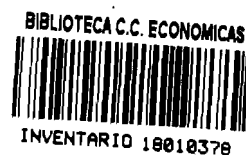


T
330
E74
1979
E14



UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y
SU INCIDENCIA EN EL DESARROLLO ECONOMICO
Y SOCIAL EN EL SALVADOR

Tesis Presentada por:

ANA ELENA GUADALUPE ESCALANTE PINEDA

Para Optar al Grado de

LICENCIADO EN ECONOMIA

18010208

Agosto de 1979

San Salvador

El Salvador

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR: ING. FELIX ANTONIO ULLOA ALVAREZ

SECRETARIO: LIC. ERNESTO CALDERON

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

DECANO: LIC. ROBERTO SALAZAR CANDELL

SECRETARIO: LIC. BARTAZAR AMERICO PRADO

TRIBUNAL EXAMINADOR

PRESIDENTE: LIC. SALVADOR OSWALDO BRAND

PRIMER VOCAL: LIC. ROBERTO CHICO DUARTE

SEGUNDO VOCAL: LIC. LUIS ANTONIO BERMUDEZ

ASESOR: LIC. ROBERTO CHICO DUARTE

SAN SALVADOR, Enero de 1980.

I N D I C E

	<u>Página</u>
PROLOGO	i
CAPITULO I - PRESENTACION Y ALCANCE DEL TRABAJO	1
CAPITULO II- POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN EL SALVADOR	7
CAPITULO III- POBLACION Y DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL	31
CAPITULO IV- POSIBILIDADES DEL CRECIMIENTO PO- BLACIONAL	65
CAPITULO V - PROPUESTA DE CRECIMIENTO PARA PO- BLACION TOTAL, PEA Y SU INCIDENCIA EN EL AÑO 2000	73
CAPITULO VI- ALGUNAS RECOMENDACIONES PARA DIS- MINUIR EL IMPACTO DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL EN EL DESARROLLO ECO- NOMICO Y SOCIAL DEL PAIS	89
CAPITULO VII- RESUMEN DE CONCLUSIONES Y RECOMEN- DACIONES	109
ANEXOS	118
APENDICE No.1	130
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	150

P R O L O G O

La evolución del crecimiento de la población de El -- Salvador, durante los últimos años, ha provocado una reac-- ción social tan importante que ha habido la necesidad de que el propio Gobierno defina una política integral de población. Aún las firmes creencias religiosas del pueblo, han permitido que sigilosamente se introduzcan los medios anticonceptivos, como resultado de una responsabilidad mayor de los pa- dres de familia, que día a día sienten las dificultades que se presentan para alimentar y educar a sus hijos en un medio social convulsionado y ante perspectivas económicas poco pro- metedoras.

El trabajo que sigue, se circunscribe a la descripción del fenómeno de la población en el país y su relación con la problemática del Desarrollo Económico y Social, establecien- do que la dinámica poblacional en las circunstancias del país, condiciona tal desarrollo, pero que esa dinámica poblacional no puede ser la causa determinante del mismo. De otra for- ma, lo que quiere expresarse es que las condiciones económi- cas y sociales del país no van a ser mejores por el simple - hecho de disminuir la tasa de crecimiento de la población, - sino que será necesario además, la definición de una políti- ca previsor de desarrollo a largo plazo.

En la antigüedad, los pueblos orientales estaban seguros de que la multiplicación de los nacimientos era un bien que representaba para el padre un trabajador más para la explotación del suelo que era la principal fuente de su enriquecimiento; los mercantilistas también favorecían una política poblacionista para disponer de mano de obra abundante y barata en la industria; y para los fisiócratas, era importante una población numerosa para hacer prosperar la agricultura.

Con la aparición de Malthus y su ensayo sobre el principio de población, que propone que la misma está limitada necesariamente por los medios de subsistencia, surgió todo un movimiento que con el correr del tiempo, se ha polarizado entre quienes prevén una futura hambruna mundial y entre quienes, a la luz de los avances tecnológicos, no creen que llegará esa situación.

Al margen de la discusión doctrinaria, en el caso de El Salvador, por su estilo de desarrollo y sus limitados recursos, se hace necesario un análisis imparcial de su situación de progreso personal y colectivo, y de las perspectivas del mismo a la luz del crecimiento futuro de su población, a fin de adelantar soluciones a los problemas que pudieran agudizarse en materia de distribución de ingresos y empleo y, como consecuencia de ello, en los niveles de bienestar social.

CAPITULO I

PRESENTACION Y ALCANCE DEL TRABAJO

En El Salvador, cualquier problema económico, social o político que se analice, está relacionado con el crecimiento demográfico. Así, se tiene que la población es el denominador común de los bajos indicadores económicos y sociales que tiene el país en ingreso per-cápita, densidad - por kilómetro cuadrado, por habitante, etc.

La población, sin embargo, por las características - del país, tiene que considerarse como un elemento manejable en el contexto de su problemática del desarrollo económico y social.

En lo físico, el país no cuenta con recursos natura-- les no renovables que puedan ofrecer una perspectiva favorable para su explotación económica y en cuanto a recursos naturales renovables, también es pobre ya que además de su reducida frontera agrícola, ha venido sufriendo la tala inmi-sericorde de bosques que ha redundado en una pérdida signi-ficativa del suelo labrantío y en una disminución de los -- mantos acuíferos que proveen principalmente la demanda de - agua potable del área metropolitana.

Geográficamente y considerado desde un punto de vista horizontal, el país tiene tres zonas con características di

ferentes en cuanto a recursos y población. Existe una zona norte de suelo montañoso, en donde hay relativamente pocas explotaciones importantes; se tiene una cadena central, en donde se ubica buena parte de la producción de café; y la zona costera, en donde dadas sus características topográficas, se ha destinado a cultivos como el algodón y la caña.

La población actual de El Salvador se estima en 4.2 millones de habitantes que, contrastada con una superficie de 21 000 Km², nos dá origen a una densidad media de 204 habitantes por Km². Este indicador nos coloca en uno de los primeros lugares en América Latina.

La tasa de crecimiento de la población, se estima en alrededor del 3.5% por año, siendo también una de las más rápidas del continente americano, lo que aunado a la distribución, a la composición de la población y a la calificación de la misma, impide que los esfuerzos orientados al desarrollo económico tengan los resultados esperados. Este rápido crecimiento de la población, crea presiones fuertes en las demandas de vivienda, alimentos y servicios.

Es un hecho que el país mantiene un estilo de desarrollo enmarcado en los principios de la libertad económica, pero por sus características no hay duda que necesita una estrategia de desarrollo que oriente la actividad del Estado, las empresas y las familias hacia un mayor crecimiento económico y hacia una utilización más eficiente de

los recursos disponibles, incluyendo su fuerza de trabajo. Para ello, es importante tener en cuenta las tendencias demográficas al establecer los objetivos en los programas de desarrollo económico y social y estudiar los medios que -- permitan alcanzarlos. Las proyecciones demográficas son elemento esencial para determinar la orientación y las perspectivas del desarrollo en muchos sectores.

El objetivo principal de este trabajo es analizar la situación y perspectivas del crecimiento de la población económicamente activa en El Salvador y su incidencia en el desarrollo económico y social, a fin de conocer el grado de utilización que la economía salvadoreña hace del hombre, considerando que es el factor productivo más abundante a su servicio.

El estudio de la población como recurso humano, permite presentar algunos alcances con respecto a la necesidad de definir una estrategia global de desarrollo económico y social que involucre algunas consideraciones referentes al crecimiento de la población total y población económicamente activa en el curso de los próximos 20 años. Se recomienda que esa estrategia descansa en cuatro aspectos relacionados con la variable POBLACION:

a) Divulgación de los alcances del problema demográfico, a fin de hacer conciencia de la magnitud y repercusiones del problema (lo que se trata muy ligeramente por apartarse del objetivo principal del trabajo);

b) Una política de empleo que propenda hacia la solu
ción del problema de desempleo y subocupación estructurales
que adolece el país;

c) Una política de calificación del recurso humano, a
efecto de mejorar la productividad económica y diversifi--
car la oferta de mano de obra; y

d) Una mejor distribución de la población en el te--
rritorio nacional.

El trabajo se ha estructurado en siete capítulos:

- El Capítulo I presenta los alcances y estructura--
ción del trabajo.

- El Capítulo II define y describe la importancia, -
evolución y composición por sexo, ramas de actividad y ca-
tegorías ocupacionales de la población económicamente activa.
Con ello, se pretende dar su panorama general de la -
disponibilidad y estructuración de personas disponibles para
la producción de bienes y servicios.

- El Capítulo III analiza el impacto de la población
en algunos componentes de la actividad económica y social
del país, con el objeto de encontrar indicadores del grado
de bienestar y compararlos con los indicadores proyectados
en la alternativa de crecimiento poblacional presentada más
adelante.

- El Capítulo IV presenta cuatro posibilidades del -

crecimiento poblacional de acuerdo con diversas hipótesis de reducción en la tasa bruta de reproducción y tasas estimadas fijas para mortalidad y migración.

- El Capítulo V se refiere a una propuesta de crecimiento para la población total, la PEA y su incidencia en el año 2000 en algunos aspectos relacionados con el desarrollo económico y social del país, tales como producción, empleo, ingreso y la demanda de servicios sociales y vivienda.

- El Capítulo VI presenta algunas medidas para disminuir el impacto del crecimiento poblacional en el desarrollo del país y se refiere, como se ha mencionado antes, a la necesidad de una estrategia de desarrollo de largo plazo que involucre políticas específicas en materia de empleo, capacitación y entrenamiento de los recursos humanos y una distribución mejor de la población en el territorio nacional.

- El Capítulo VII de resumen de conclusiones y recomendaciones es, como su nombre lo dice, una relación breve de los principales puntos de conclusión a lo largo del trabajo y de las propuestas relacionadas con el crecimiento y las políticas propuestas.

Finalmente, se agregan un anexo estadístico y un -- apéndice relacionado con el crecimiento y estructura de la población. Este último recoge los aspectos demográficos

importantes como tasas de crecimiento, natalidad y mortalidad; estructura de población por edades; población y corrientes migratorias (urbana y rural) y la densidad de población.

CAPITULO II

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA EN EL SALVADOR

A. IMPORTANCIA DE LA PEA

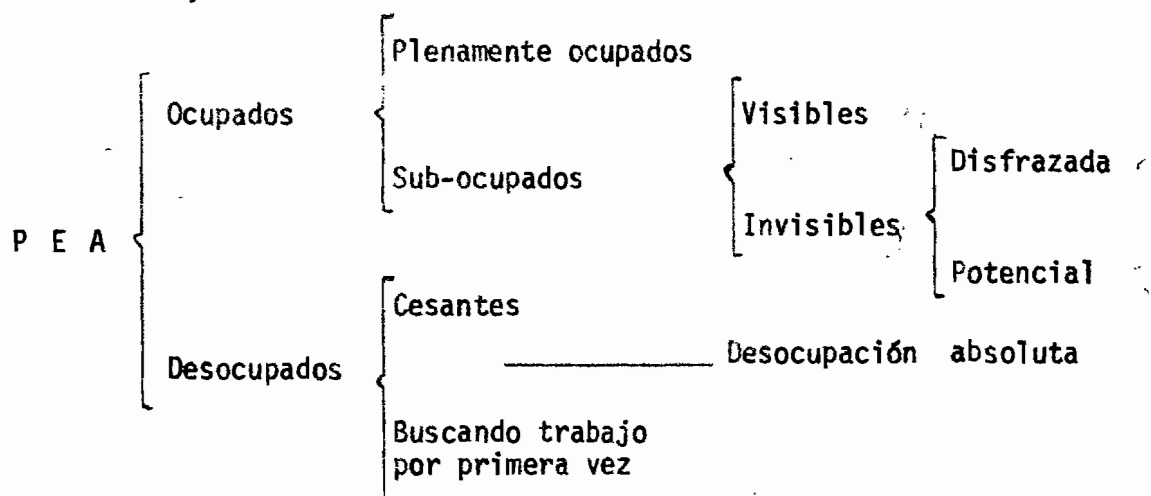
La importancia de las estadísticas relacionadas con la población económicamente activa (PEA), estriba en que su análisis permite determinar el grado de utilización que la economía salvadoreña hace del hombre como el factor más -- abundante a su servicio y, desde otro punto de vista, proporciona los indicadores básicos para medir el grado de desarrollo económico y social del país. Indudablemente, si se conoce el número de personas disponibles para la producción de bienes y servicios, según su rama de actividad y ocupación y su distribución por área geográfica, se facilitan las tareas de programación del desarrollo. Tales datos, relacionados con un crecimiento esperado de la producción nacional, permiten analizar también metas de productividad, -empleo, sub-empleo y desempleo.

Conceptualmente, la PEA se forma con las personas -- disponibles para la producción de bienes y servicios en el país. Su tamaño y estructura están determinados por la fecundidad, mortalidad y movimientos migratorios.

En la mayoría de los países desarrollados, la PEA - está formada con personas cuyas edades fluctúan entre los

15 y 65 años. Sin embargo, en los países en desarrollo como El Salvador, en donde los bajos niveles de ingreso de los grupos familiares exigen la incorporación temprana de los miembros de menor edad, el límite inferior de la PEA es de 10 años. De esta manera, la PEA incluye una proporción significativa de niños que determinan la característica de "joven" para dicha población. Aún cuando la PEA representa la oferta de trabajo en el país en un momento dado, ella no determina una medida exacta de la misma, puesto que no considera ni la eficiencia del trabajador, ni el tiempo que éste dedica a la actividad productiva.

En resumen, la población económicamente activa (PEA) de El Salvador, está formada por las personas mayores de 10 años, dedicadas a las actividades productivas, que se encuentran en las categorías de ocupados o desocupados. Esquemáticamente, la PEA se formaría así:



Esta desagregación permite obtener valiosa información relacionada con la participación que han tenido los re cursos humanos en la producción económica y la evolución so cial.

A fin de establecer la composición de la población total, se definirá ahora la población económicamente inacti va (PEI), que está formada por aquellas personas de 10 y -- más años que no participan de las condiciones referentes a la PEA. Por ejemplo: estudiantes, amas de casa, rentistas, jubilados, inválidos y otros.

En consecuencia, la población total del país es la -- de PEA, más PEI, más la población menor de 10 años.

B. EVOLUCION DE LA PEA

Según las cifras censales de 1950 y la Encuesta de -- Mano de Obra y Aspectos Demográficos de 1975, la población económicamente activa de El Salvador creció de 653 409 personas en el primero de los años, a 1 287 841 personas en -- 1975. Esto representa un crecimiento anual promedio de 2.75% que resulta menor que la tasa de 3.2% anual alcanzada por -- la población total en ese mismo período. Esta diferencia -- en la velocidad de crecimiento de la población económicamen te activa y la población total, es consecuencia de la tasa de fecundidad, que ha permitido una cantidad mayor de pobla ci ón menor de 10 años.

En el Cuadro No.1 se presentan las cifras de la PEA correspondientes a los años 1950, 1961, 1971 y 1975. Tales datos no proporcionan una idea exacta del aumento de la --- fuerza de trabajo, debido a que las definiciones y métodos aplicados en los correspondientes censos y en la Encuesta - de Mano de Obra, no fueron las mismas (Ver Anexo No.1).

CUADRO No.1

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

	1950	1961	1971	1975
Población Total	1 855 917	2 510 984	3 554 648	4 094 039
Población 10 años y más	1 316 685	1 695 783	2 375 744	2 803 936
PEA	653 409	807 092	1 166 479	1 287 841
Tasa bruta de actividades <u>1/</u>	35.21	32.14	32.81	31.46
Tasa refinada de actividad <u>2/</u>	49.63	47.59	49.10	45.93

Fuente: Censo de Población 1950, 1961, 1971; Encuesta de Mano de Obra y Aspectos Demográficos, 1975.

$$\underline{1/} \quad \text{Tasa bruta de Actividad} = \frac{\text{PEA}}{\text{Población Total}} \times 100$$

$$\underline{2/} \quad \text{Tasa refinada de actividad} = \frac{\text{PEA}}{\text{Población de 10 y más años}} \times 100$$

De conformidad con las cifras anteriores, entre 1950 y 1975 se tiene una tendencia decreciente en la tasa bruta

de actividad. Esto significa que la población económicamente activa es proporcionalmente menor, excepto en 1971, en cada uno de los años investigados a partir de 1950; y también quiere decir que en esos años ha venido incrementándose la población menor de 10 años. Consecuencia de esto último, es la disminución secular, excepto para 1971, de la tasa refinada de actividad que ha pasado de 49.63% en 1950 a 45.93% en 1975.

En cuanto a la población económicamente activa total, en el período de 25 años que media entre 1950 y 1975, ésta se ha duplicado al pasar de 653 409 personas a 1 287 841 personas, aunque en términos relativos, la PEA ha visto disminuida su participación porcentual con respecto a la población total, puesto que en 1950 representaba el 35.2% y en 1975 su participación alcanzaba el 31.5%. Esto, como consecuencia de la tasa de crecimiento más lenta que experimentó la PEA con respecto a la población total, tal como se apuntó al comienzo del acápite B.

En realidad, que el país tenga solo una tercera parte de su población como oferta de trabajo, podría parecer relativamente reducido, pero más que ese indicador, preocupa el hecho de que, de una población potencialmente productiva de 2.8 millones de habitantes en 1975, solo 1.3 millones -- sean de población económicamente activa y en cambio, 1.5 millones sean de personas inactivas, además de los menores de

10 años que sumaban alrededor de 1.3 millones. Lo anterior, significa que por cada persona económicamente activa, existían 2.18 personas dependientes en 1975.

Al relacionarse la PEA con la población económicamente inactiva, se tiene que por cada 100 personas activas, había en 1975, 118 personas inactivas que se sostenían con el producto del trabajo de los primeros.

Para efectos de comparación, se presentan en el Cuadro No.2 la relación que existe entre la PEA y población total, por sexos, en El Salvador y otros países.

CUADRO No.2
TASAS BRUTAS DE ACTIVIDAD

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
El Salvador, 1975 <u>1/</u>	31.46	46.03	17.63
Argentina, 1975 <u>2/</u>	39.11	58.68	18.49
Costa Rica, 1975 <u>2/</u>	32.42	51.93	12.58
Canadá, 1960 <u>3/</u>	35.70	51.30	19.70
U.S.A., 1960 <u>3/</u>	39.00	53.80	24.60

Fuente: 1/ Encuesta de Mano de Obra.

2/ Boletín Demográfico - CELADE.

3/ Aspectos Demográficos de la Mano de Obra en América Latina. Juan C. Elizaga, Roger Mellon.

Nótese que países como U.S.A., Canadá y Argentina tienen porcentajes de 39.0, 36.0, y 39.0 de PEA con respecto a la población total y que los países analizados, excepto El Salvador, tienen una tasa bruta de actividad masculina por debajo del 50%. En cuanto a la tasa bruta de actividad femenina, ésta se mantiene en niveles menores que el 50% de la tasa masculina. Aunque en el Cuadro No.2 pareciera ser que su proporción es errática, puede verse allí que para -- 1975, El Salvador tenía una tasa bruta de actividad femenina mayor que la de Costa Rica y solo ligeramente menor que la de Argentina. Las estructuras de Canadá y U.S.A., encontradas para 1960 ya muestran una participación mayor de la mujer en las actividades productivas, por lo que es fácil inferir que el papel de la mujer es más preponderante en la medida que los países alcanzan niveles altos de desarrollo económico y social.

C. PEA POR SEXO, EDAD Y AREA

Es importante señalar ahora, cuál es la composición por sexo de la población económicamente activa de El Salvador. De conformidad con las cifras correspondientes al Cuadro No.3, la población femenina económicamente activa ha venido teniendo una participación cada vez más importante en la PEA total, no obstante que la población femenina solo ha aumentado poco menos del uno por ciento en su participación

en la población total. Efectivamente, en 1950 la población del país se componía del 49.5% de hombres y del 50.5% de mujeres. En 1975, dicha estructura había variado ligeramente a 48.7% de hombres y 51.3% de mujeres.

El dinamismo importante observado, es la participación que tiene la población femenina económicamente activa, como se mencionó antes.

En 1950 la PEA total estaba compuesta con 83.4% de población masculina y 16.6% de femenina. En cambio, para 1975 la población femenina ya representaba el 28.8% de la PEA y la población masculina el 71.2%. Esta tendencia que probablemente siga ascendiendo, refleja el mayor grado de participación de la mujer en las actividades económicas y sociales. En términos de crecimiento, se tiene que entre 1950 y 1975, la PEA creció a una tasa media anual de 2.75%; la PEA masculina a 2.11%; y la PEA femenina alcanzó una tasa media anual de 5.0%.

CUADRO No.3

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO

	1950	1961	1971	1975
<u>1. Población Masculina</u>				
<u>Total</u>	918 469	1 236 728	1 763 190	1 992 880
10 y más años	645 808	825 766	1 166 147	1 341 287
PEA	544 862	663 273	914 324	917 392
Tasa Bruta de Actividad	59.32	53.63	51.86	46.03
Tasa refinada de Actividad	84.37	80.32	78.41	68.40

.....

.....

2. Población Femenina				
<u>Total</u>	937 448	1 274 256	1 791 458	2 101 159
10 y más años	670 877	870 017	1 209 597	1 462 649
PEA	108 547	143 819	252 155	370 449
Tasa Bruta de Actividad	11.58	11.29	14.08	17.63
Tasa refinada de Actividad	16.18	16.53	20.85	25.33

Fuente: Censos de Población 1950, 1961, 1971 y Encuesta de Mano de Obra y Aspectos Demográficos, 1975.

Según el cuadro anterior, la tasa refinada de actividad masculina ha venido disminuyendo de 84.37% a 68.40% entre 1950 y 1975. Esta tendencia decreciente está íntimamente relacionada con el aumento de población de menos de 20 años de edad que ha sido absorbida por las reformas introducidas al sistema educativo que ha provocado una disminución en la proporción de hombres en edad de trabajar con respecto al total de la población masculina de 10 y más años.

Por otra parte, como ya se ha mencionado, durante los 25 años en análisis, ha sido notoria la creciente participación de la mujer en la actividad económica y social del país. Por tal razón, la tasa refinada de actividad para la población femenina ha crecido de 16.18% en 1950 a 25.33% en 1975. Debe quedar perfectamente claro, que la mayor participación de la mujer en las actividades económicas y sociales del país, no se logra mediante el desplazamiento de los hombres

del campo productivo. Tal como se explicó al principio de este capítulo, la PEA se forma con la totalidad de personas disponibles (sin distinguir sexo) para la producción de bienes y servicios del país. En consecuencia, la participación creciente de la actividad femenina, se origina en que cada vez menor número de la población femenina se ubica en la categoría de población económicamente inactiva (PEI) y evidentemente, ello podría representar una competencia para el hombre en el ámbito del mercado de trabajo en aquellas actividades que así lo permitieran.

En cuanto a las tasas de actividad masculina y femenina, éstos presentan características diferentes en sus comportamientos. La estructura de las tasas de actividad masculina por edad están relacionadas con la actividad predominante de la economía a la que pertenecen, es decir, agrícola, industrial, etc.; y de igual manera, está determinada por los niveles de ingreso, asistencia escolar y la amplitud del régimen de seguridad social.

En el caso de El Salvador, que es un país predominantemente agrícola y con una distribución inadecuada del ingreso, puede verse en las tasas específicas por grupos de edades, que las personas comienzan a muy temprana edad a incorporarse a la PEA y que, por otra parte, permanecen en la misma categoría hasta alcanzar edades avanzadas.

En el Anexo No.2 se presentan las tasas específicas

masculinas por grupos de edad para los años 1950, 1961, 1971 y 1975. Como ya se ha mencionado, las tasas refinadas totales de actividad, tienen una tendencia descendente. Para efectos de análisis comparativo, se considerarán las cifras correspondientes a 1975, pero se aclara que por pertenecer éstas a una encuesta especializada de mano de obra, sus datos son más refinados y por consiguiente, los mismos podrían ser menores que los que normalmente recoge un censo.

En el Gráfico No.3 del Anexo, se observan claramente descensos en las tasas específicas de los grupos de 10 a 25 años, como consecuencia de la absorción de estudiantes por los sistemas educativos. Este fenómeno se relaciona con el deseo natural de las personas de capacitarse con el objeto de buscar aumentos en sus niveles de ingreso y de ubicarse mejor en las escalas sociales en un medio reducido y de mucha competencia.

Entre los 25 y 64 años, las tasas se mantienen casi constantes y reflejan la tendencia natural de la oferta de trabajo del país. Es en esos grupos de edad, cuando el hombre se encuentra en sus plenas facultades físicas y mentales para desarrollar su actividad económica.

Los grupos mayores de 65 años, tienen tasas diferentes debido al envejecimiento de los hombres aunque las tasas específicas siguen siendo relativamente altas, ya que para -- 1975, según la Encuesta de Mano de Obra, casi el 60% de los

hombres mayores de 65 años se mantenían en la categoría de económicamente activa.

Con respecto a las tasas específicas de actividad femenina por grupos de edad, se ha mencionado que tienen un comportamiento diferente, debido a que son influenciadas por factores como la fecundidad, estado civil, grado de cultura, además de la asistencia escolar. De acuerdo con el Anexo No.4, las tasas específicas por grupos de edad de las mujeres para los años 1950, 1961, 1971 y 1975, reflejan variaciones notables en el grupo 10-14, que presenta un descenso secular de 7.9% a 4.6% en los años extremos. De igual modo, vale la pena señalar que la tasa máxima de actividad que permanecía hasta 1971 en el grupo de 20 a 24 años, en 1975 se desplazó para el grupo siguiente. El origen de este cambio es que la mujer permanece por más tiempo en la categoría de económicamente activa. La razón para que este cambio se haya efectuado, podría ser, mayores oportunidades de trabajo para la mujer, derivadas de la evolución económica y cultural del país y necesidad de la mujer de permanecer activa para mantener o incrementar los ingresos del grupo familiar.

Vale la pena destacar que las tasas específicas femeninas, a partir de los 25 años de edad, han aumentado notablemente en el año 1975 y que tales tasas, entre las edades de 20 a 45 años, han permanecido a la fecha en referencia, por encima del 30%. De nuevo, se hace mención de que por -

ser la Encuesta de Mano de Obra de 1975 una encuesta especializada, podría, al contrario del caso de la población masculina, dar cifras más altas de la PEA femenina por grupos de edad.

Con respecto a la distribución por área urbana y rural por edades y sexo de la población económicamente activa, ésta muestra características interesantes. En términos generales, tanto para el área urbana como rural, la PEA femenina es más joven que la masculina. En el Cuadro No.4 puede observarse que las tasas específicas de actividad femenina alcanzan su valor máximo en una edad bastante baja (20-24 años) para luego iniciar una tendencia secular decreciente. Este descenso en las tasas específicas femeninas, está vinculado con el papel que la mujer representa en nuestra sociedad, en su calidad de esposa, madre y ama de casa.

CUADRO No.4

EL SALVADOR: TASAS ESPECIFICAS DE ACTIVIDAD POR EDAD Y SEXO PARA LAS AREAS URBANAS Y RURALES, 1971

POBLACION	MASCULINA		FEMENINA	
	URBANA	RURAL	URBANA	RURAL
Total..	70.49	83.64	30.99	12.61
10-14	11.38	43.68	5.12	5.24
15-19	52.12	84.91	32.86	21.50
20-24	86.55	98.12	49.36	24.74
25-29	97.12	99.25	45.33	13.25
30-34	98.80	98.95	41.84	11.11
35-39	98.82	99.10	39.19	10.25
40-44	98.75	99.32	36.35	10.10
45-49	98.27	98.97	32.60	9.48
50-54	96.84	98.60	29.23	9.04
55-59	95.28	98.00	25.32	8.48
60-64	87.57	93.30	19.74	8.60
65-69	87.57	93.30	19.74	8.18
70-74	66.72	74.37	13.00	4.73
75 y más	42.93	51.35	7.58	3.17

Fuente: IV Censo de Población, 1971.

Nótese en el cuadro anterior, que las tasas femeninas inician su descenso de los 25 años de edad en adelante, tanto para el área urbana como la rural y la explicación - lógica del cambio de actividad de la población femenina -- económicamente activa a económicamente inactiva es que después de formar un hogar, han pasado a la categoría de amas de casa.

Según las cifras censales de 1971, era notoria la - diferencia entre las mujeres que formaban parte de la PEA en el área urbana y en el área rural. En el área urbana, solo un 31% de las mujeres de 10 y más años formaban parte de la PEA y en el área rural ese porcentaje se reducía a - 12.6%. Cabe mencionar que las cifras en el área rural son sustancialmente más bajas como consecuencia de que la definición de la PEA no considera dentro de ella a las personas que se dedican a actividades domésticas. Sin embargo, el papel que desempeña la mujer salvadoreña en el campo es más complejo, además de agotador, de lo que puedan ser las actividades de una simple "ama de casa". Por esas razones, las tasas específicas de actividad en el área rural no son representativas de la contribución de la mujer campesina al desarrollo económico y social del país.

En el área urbana, las tasas específicas de actividad por edades de la mujer, se mantienen por encima del 30% entre los 15 y los 49 años, aunque hasta los 69 años toda-

vía alcanzan un porcentaje de alrededor del 20%. Estas mu
jeres están dedicadas probablemente a pequeños negocios par
ticulares. A manera de comentario general, puede decirse
que esta situación de encontrar mujeres de avanzada edad -
formando parte de la PEA, reflejan la ausencia de un esque
ma de seguridad social que garantice el retiro decoroso de
las personas y que pueda, a la vez, fijar una edad máxima
de trabajo. Esta situación se verá con más crudeza al ana
lizar las tasas específicas de actividad masculina por eda
des y área.

Al comparar las tasas de actividad masculina urba--
nas y rurales, se destacan diferencias significativas en -
las edades extremas, además de que, al contrario de lo que
sucede con la población femenina, las tasas de actividad -
específica fueron superiores en el área rural en todos los
grupos de edad. Efectivamente, es impresionante saber que
alrededor del 44% de los niños de 10 a 14 años están econó
micamente activos en el área rural. Esto es consecuencia
de las necesidades del grupo familiar rural de incrementar
sus ingresos o su producción, situación que ocasiona una -
deserción escolar significativa y que, de alguna manera, -
es consecuencia también de la aceptación por parte de los
patronos de grupos de asalariados muy jóvenes.

Otro aspecto importante de analizar, es la estabili
dad de las tasas específicas para el área rural, donde en-

tre los 20 y los 59 años, existe un promedio de alrededor - del 99% de población rural mayor de 10 años que se encuen-- tra en la categoría de económicamente activa. Esto signifi- ca que en el campo existe una oferta abundante de mano de - obra e indirectamente puede reflejar el sub-empleo que pre- valece en la zona rural del país.

En cuanto a las edades máximas de la PEA rural, se - tiene que a los 74 años, las 3/4 partes de esa población aún están activas, lo mismo que más del 50% de la PEA agrícola mayor de 75 años. Como se ha mencionado antes, es evidente la falta de un sistema de seguridad social que permita el - retiro de estas personas y que les evite la necesidad de man- tenerse buscando un ingreso de subsistencia después de que - han cumplido una edad límite.

Con respecto a la población urbana masculina, puede decirse que sus tasas extremas están por debajo de las ta- sas específicas rurales y que para los grupos de edades en- tre los 25 y 59 años, puede hacerse el mismo comentario so- bre la estabilidad de las tasas, que se hizo para la pobla- ción rural: que refleja una oferta abundante de fuerza de trabajo. Debe señalarse únicamente que la tasa de 86.55% para el grupo de edad de 20-24 años menor en 12% que la ta- sa rural, está influenciada por la población dedicada a la educación superior y que después de los 69 años, la tasa - específica de actividad urbana baja sensiblemente.

D. PEA POR RAMAS DE ACTIVIDAD

La composición por ramo de actividad de la población económica activa, es análoga a su estructura ocupacional y refleja el estado de desarrollo tecnológico del país, la organización económica de la sociedad y los deseos e intereses no económicos del pueblo. Ello, como consecuencia de que son los bienes y servicios producidos quiénes determinan la rama de actividad a la que se dedica el trabajador. 1/

En el caso de El Salvador, la mayor parte de la PEA se dedica a labores agrícolas y mucha de ella produce para su propia alimentación.

Al analizar la clasificación de la PEA por rama de actividad, se nota la alta dependencia de la población con respecto a los recursos naturales.

1/ Jaffe, A.J. y Steward, Manpower Resources and Utilization, New York, 1971, Cap.II, Pág. 148.

CUADRO No. 5

EL SALVADOR: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD

	1 9 5 0		1 9 6 1		1 9 7 1		1 9 7 5	
	PERSONAS	%	PERSONAS	%	PERSONAS	%	PERSONAS	%
Agricultura	412 646	63.15	486 213	60.24	632 054	54.18	607 497	47.17
Minería	1 708	0.27	750	0.09	1 013	0.09	1 861	0.15
Industria	74 424	11.39	103 477	12.18	113 983	9.77	128 442	9.97
Construcción	18 637	2.85	32 974	4.09	32 555	2.79	53 940	4.19
Electricidad, Agua y Gas	1 004	0.16	1 716	0.21	3 538	0.30	4 614	0.36
Comercio	35 823	5.48	51 753	6.41	82 466	7.07	219 313	17.03
Transporte, Almac. y Com.	9 912	1.52	17 440	2.16	24 701	2.12	31 442	2.44
Servicios	77 574	11.87	105 194	13.03	219 614	18.83	221 382	17.19
Otros	21 681	3.31	7 575	0.95	56 555	4.85	19 350	1.50
TOTALES	653 409	100.00	807 092	100.00	1166 479	100.00	1287 841	100.00

Fuente: Censos de Población 1950, 1961, 1971.

Encuesta Nacional de Mano de Obra y Aspectos Demográficos, 1975.

De conformidad con las cifras del Cuadro No.5, en -- términos relativos, la población económicamente activa agrícola ha sido cada vez menor entre 1950 y 1975. En el primero de los años representó un 63% y en el último 47%, sin embargo, eso significó una dependencia de 412 646 personas activas en 1950 del sector agrícola, que en 1975 pasaron a -- ser 607 497 personas. Eso indica que no obstante la disminución relativa de la PEA agrícola, ésta se ha incrementado en un 47% en ese período, lo que vino a representar una presión creciente en la demanda de tierras, de trabajo, de alimentos, etc.

En el mismo cuadro, se puede observar que la PEA dedicada a la agricultura tuvo en el período 1950-1975, un crecimiento promedio anual de 1.56%, lo que, como se ha mencionado antes, ha dado como resultado una participación relativa decreciente en las investigaciones de los años correspondientes. Esta situación refleja la movilidad rural-urbana que nace del deseo de las personas de buscar mejores condiciones de vida.

Por otra parte, en el sector industrial, que también mantiene una participación relativa decreciente, en el período en referencia, de 11.4 a 10% desarrollaban su actividad, 128 442 personas en 1975. En esta actividad, la PEA - tuvo una tasa de crecimiento de 2.21%. Las tasas más dinámicas de crecimiento de la PEA por ramas de actividad, se -

registran en la construcción con 4.34% y en el comercio y servicios. Esto es explicable porque la evolución de la PEA está íntimamente relacionada con el dinamismo de los diferentes sectores productivos y en El Salvador con su limitada extensión superficial, su escasa diversificación agrícola y su alta población rural, ha surgido una movilidad apreciable de esta población hacia áreas urbanas y principalmente a San Salvador, en donde tienen la necesidad de ubicarse en nuevas actividades y, lógicamente, las más fáciles de desempeñar se encuentran en los sectores de la construcción, comercio y servicios. Si se suma la población económicamente activa de los sectores de comercio y servicios, se comprobará que entre 1950 y 1975, su importancia relativa se ha incrementado de 17.35% a 34.2% y su tasa de crecimiento de 5.6% por año resulta ser la más elevada de todas las actividades.

E. PEA POR CATEGORIAS OCUPACIONALES

Las distintas categorías de los trabajadores están vinculadas a la organización económica de cada país. En El Salvador, la mayoría de los trabajadores son agrícolas o artesanos y por ello están clasificados principalmente como trabajadores por cuenta propia y como trabajadores familiares sin remuneración.

La industrialización y la organización comercial me

derna implica el empleo intensivo de trabajadores asalariados. Así, el mayor grado de desarrollo económico y social de un país, supone la disminución de la categoría de trabajadores agrícolas, lo que debía reflejarse en un aumento de los asalariados del área urbana. Sin embargo, cuando la economía de un país no está diversificada y la creación de empleo no guarda relación con el crecimiento de la oferta de trabajo, entonces sucede que el crecimiento más rápido se da en el grupo de trabajadores por cuenta propia.

En el Cuadro No.6 se presenta la estructura de categorías ocupacionales para los años 1950, 1961, 1971 y 1975.

CUADRO No. 6

EL SALVADOR: PEA POR CATEGORIAS OCUPACIONALES

	1 9 5 0		1 9 6 1		1 9 7 1		1 9 7 5	
	PERSONAS	%	PERSONAS	%	PERSONAS	%	PERSONAS	%
Patronos	18 229	2.8	14 502	1.8	15 224	1.3	19 939	1.6
Asalariados	362 826	55.5	550 071	68.2	650 587	55.8	700 515	54.5
Trabajadores por cuenta propia	167 694	25.7	172 702	21.4	290 529	24.9	380 407	29.5
Trabajadores fami- liares sin remune- ración	84 529	12.9	61 325	7.6	112 577	10.5	167 923	13.0
Otros	20 061	3.1	8 492	1.0	87 582	7.5	19 057	1.5
TOTALES	653 409	100.0	807 092	100.0	1166 479	100.0	1287 841	100.0

Fuente: Censos de Población 1950, 1961 y 1971.

Encuesta Nacional de Mano de Obra.

En el cuadro anterior, puede verse que la categoría de asalariados en 1950, representaba un 55.5% de la PEA y en 1975 alcanzaba un 54.4%. De igual manera, existe solo una ligera variante en la categoría de trabajadores por cuenta propia, quiénes en 1950 ascendían al 25.7% de la PEA y que en 1975 ya alcanzaban el 29.5%. Sin embargo, a pesar de ello, la PEA ha tenido un aumento notable en el período -- 1950-1975, caracterizado por haberse iniciado en el país -- un proceso de diversificación económica tendiente a sustituir importaciones y a buscar la penetración del mercado -- centroamericano con productos manufacturados localmente. Sin embargo, no obstante el esfuerzo desplegado, el modelo económico salvadoreño no ha sufrido cambios significativos y por ello se encuentra un desempleo estructural que afecta por igual a los trabajadores del campo y de la ciudad.

Esa escasa generación de empleo de la economía del país y la necesidad de las personas de procurar ingresos -- mediante actividades que desarrollan en forma personal, dá lugar a que la movilidad rural-urbana de asalariados que no consiguen emplearse, se dediquen a actividades que los ubica en el grupo de trabajadores por cuenta propia, grupo que también se aumenta con las personas urbanas activas que no consiguen un empleo regular. Esto significa que la categoría de trabajadores por cuenta propia está inflada con un número apreciable de personas que se desenvuelven en --

condiciones de sub-empleo, como las vendedoras ambulantes. La situación anterior se agudiza al considerar el aumento desproporcionado de los trabajadores familiares sin remuneración y quiénes de una participación de 84 529 en la PEA de 1950 se han incrementado a un 13.0% en 1975, para alcanzar un número de 167 923 personas.

CAPITULO III

POBLACION Y DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Como ya se ha mencionado en el Capítulo II, el análisis de la población económicamente activa permite determinar el grado en que la economía salvadoreña utiliza a su factor de producción más abundante y, a la vez, proporciona algunos indicadores básicos con los cuales puede tratar de medirse el grado de desarrollo económico y social del país.

Debe tenerse presente que el grado de desarrollo -- económico y social de un país, es un concepto relativo que no depende únicamente de un volumen de producción creciente -aunque esto es necesario- por cuanto, el progreso y el bienestar están fuertemente condicionados por patrones culturales, el medio ambiente, esquema político-económico, etc. Es oportuno recordar que entre los países del tercer mundo se incluyen los países productores de petróleo que están - empeñados en variar su estilo de desarrollo, aprovechando para ello los elevados ingresos que les provee ese recurso, con el objeto de alcanzar niveles de vida más "modernos".

Lo anterior, indica que no obstante la importante - posición geopolítica que esos países han logrado mediante el encarecimiento de la venta de ese recurso natural no re

novable y a pesar de los cuantiosos ingresos que ello les -
ha significado, están lejos de ser países de desarrollo ade-
lantado.

En el caso de El Salvador, después de analizar la
composición, distribución y evolución del PEA, se pasa aho-
ra a relacionar la población con algunos elementos de la ac-
tividad económica y social para encontrar indicadores que -
permitan medir de alguna manera cuál es la relación entre -
el crecimiento poblacional y el grado de progreso y bienes-
tar personal y colectivo que existe en el país. Este cono-
cimiento es básico para evaluar más adelante los posibles -
efectos que resultarían del aumento de la población en cua-
tro alternativas diferentes de crecimiento.

A. PEA Y TIERRA DISPONIBLE

Uno de los puntos que más preocupa al estudiarse el -
crecimiento de la población salvadoreña y su dinamismo, es
la reducida extensión territorial del país. Indudablemente,
una superficie de 21 000 km² con escasos recursos naturales
explotables, que dá albergue a 4.2 millones de personas que
se multiplican en alrededor del 3.5% por año, pareciera ser
el factor limitante más sombrío para el futuro desarrollo -
económico y social país.

La limitada extensión territorial plantea el dilema
del uso más económico de la tierra, cual es la definición -

de una política concreta de desarrollo urbano que salvaguarde en el futuro la amplitud de la frontera agrícola.

Aún cuando no se tienen cifras a la mano, es evidente el crecimiento de las urbanizaciones, principalmente en la región metropolitana de San Salvador, donde debido a la construcción de viviendas en planes extensivos, cada día se presiona más sobre las tierras agrícolas de los alrededores.

En el Cuadro No.7 se presenta el uso de suelo en El Salvador para el año 1975 y la utilización potencial del mismo.

CUADRO No. 7
EL SALVADOR: USO DEL SUELO
(Miles de Has.)

	Utilización Suelo Has.	Utilización Potencial Suelo Has.	Diferencia
Agricultura	623.4	856.7	233.3
Ganadería	465.4	450.6	- 14.8
SUB-TOTAL	1 088.8	1 307.3	218.5
Suelo Forestal	184.8	600.0	
Arbustos y Matorrales	633.7	-.-	
Suelo sin Disponibilidad Agrícola	196.8	196.8	
TOTAL	2 104.1	2 104.1	

Fuente: Diagnóstico del Sector Agropecuario 1960/1975, Tomo I, Pág. 104, Cuadro 57.

La utilización potencial del suelo que se muestra en el cuadro anterior, indica que después de dedicar las tierras adecuadas a la reforestación, podrían ganarse unas 218.5 miles de Has, para dedicarlas a labores productivas en la agricultura fuera de la utilización de las 600 000 Has. de suelo forestal en su propia vocación.

De acuerdo con los censos correspondientes, las tierras dedicadas a la agricultura y ganadería en el país se han venido aumentando desde 1950. En ese año, la superficie de explotación era de 924 670 Has., para alcanzar en 1975 una extensión de 1 088 800 Has.; eso refleja que en 25 años, hubo únicamente un aumento de 164 130 Has. Por otra parte, se ha mencionado antes que la superficie destinada a la agricultura, sólo puede aumentarse en 218 500 Has., para llegar a un uso potencial de 1 307 300 Has.

En el Cuadro No.8 se ha relacionado la superficie explotable del país con la población agrícola económicamente activa para tener una idea aproximada de la tendencia en cuanto a la cantidad de tierra de cultivo disponible para cada trabajador agrícola.

CUADRO No.8

EL SALVADOR: SUELO LABORALE Y PEA AGRICOLA

AÑOS	SUPERFICIE Has. 1/	PEA AGRICOLA	HAS. x PEA AGRICOLA
1950	924 670	412 646	2.24
1961	986 778	486 213	2.03
1971	932 761	632 054	1.48
1975	1 088 800	607 497	1.79

1/ Estadísticas del Ministerio de Agricultura y Ganadería.

El cuadro demuestra una disminución del 20% en la cantidad de tierra disponible para cada trabajador agrícola - que es consecuencia del creciente aumento de la fuerza de trabajo en el campo y el escaso aumento observado en la frontera agrícola.

Si en 1975 se hubiera conseguido utilizar la superficie potencial de 1 307 300 Has., ese año habría tenido un promedio de 2.2 Has. de tierra para cada uno de los 607 497 trabajadores agrícolas. ^{1/} Es decir, habría conservado un promedio igual al encontrado para 1950.

La limitación de la frontera agrícola, entonces, obliga a buscar una utilización racional de las tierras y a aumentar su productividad mediante el uso de una tecnificación apropiada que permita mantener niveles adecuados de empleo - para la creciente población. En El Salvador, sólo una pequeña proporción de la tierra cultivable está empleando el riego, no obstante existir una superficie potencialmente regable de bastante significación, ya que de 323 245 Has. posibles, únicamente se riegan alrededor de 33 200 Has., es decir, aproximadamente un 10%.

En el área rural hay otro fenómeno que agrava la limitada frontera agrícola. Este es la dualidad de la economía agropecuaria que, por una parte, cuenta con explotaciones comerciales y de alta productividad y, por otra, una gran can-

^{1/} Como ya se ha explicado en la Pág. 25, la menor PEA agrícola de 1975 con respecto a 1971, refleja la movilidad rural-urbana.

tividad de pequeñas explotaciones que en muchos casos destinan su producción de granos básicos, principalmente para su propio consumo. Esto está relacionado con la estructura de la tenencia de la tierra que en el año de 1971 mostraba que el 49% del número de explotaciones eran menores de 1 Ha. y ocupaban una superficie de 70 586 Has., representando solo un 4.8% de la superficie total. En cambio, las explotaciones mayores de 1 Ha., pero menores de 200 Has., eran el 51% y ocupaban el 66.8% de la superficie. Por último, las explotaciones de más de 200 Has., solo representaban el 0.02%, pero ocupaban el 28.4% de la superficie total de las explotaciones, que equivalían a 415 465 Has.

De hecho, tanto el latifundio como el minifundio, significa un obstáculo para absorber en condiciones aceptables la creciente fuerza de trabajo (PEA) del área rural.

En resumen, no hay duda que la relación existente entre población y tierra disponible, es un elemento indispensable a considerar en la planeación del desarrollo económico y social del país a la luz del crecimiento de la población, ya que de sus perspectivas dependerá la orientación de las políticas de producción, productividad, empleo y desarrollo urbano.

B. EMPLEO Y PRODUCTIVIDAD

Según la información de la Encuesta de Mano de Obra

y aspectos demográficos, para el año 1975 se tenía que de una población económicamente activa de 1 287 841 personas, 67 558 de ellas se encontraban desocupadas, representando ese hecho un desempleo abierto total de 5.2% para el mencionado año. Aunque el porcentaje en sí pareciera no ser significativo, debe de tenerse en cuenta que cada persona activa tiene a su cargo un promedio de 2.18 personas (Págs. 12 por lo que resulta que esa desocupación abierta afecta a casi 215 000 personas, cifra que podría ser mayor en la medida que hubiese una omisión apreciable en las cifras investigadas.

Por otra parte, el problema del desempleo se agranda cuando se considera que un porcentaje apreciable de la fuerza laboral está sub-utilizada, situación que se refleja en los bajos ingresos promedios que perciben gran cantidad de personas dedicadas al desempeño de actividades que apenas les proveen de un ingreso de subsistencia. Esta situación de desempleo invisible, que se caracteriza por una mala distribución de los recursos de mano de obra y que se traduce en un bajo nivel de ingreso, aprovechamiento insuficiente de las calificaciones o baja productividad, se refleja, como se verá más adelante, en un aumento notorio de empleo en las actividades terciarias.

En el cuadro que sigue y en anexos 6, 7 y 8, se presentan algunos indicadores relacionados con la productividad y la ocupación.

CUADRO No.9

EL SALVADOR: CRECIMIENTOS DEL PRODUCTO, PRODUCTIVIDAD,
OCUPACION Y PEA POR SECTORES, 1950-1975

	TASA DE CRECIMIENT TO PTB	NIVEL DE PRODUCTI- VIDAD MEDIA (PMe)		TASAS DE CRECIMIENTO		ELASTICIDAD HISTORICA EMPLEO/PRO- DUCTO	CRECIMIENTO DE PEA
		1950	1975	PMe	OCUPACION		
Agropecuario	3.4	841	1 343	1.9	1.4	0.41	1.6
Industria	6.4	1 669	4 791	4.3	2.0	0.31	2.2
Construcción	6.7	1 374	2 620	2.6	4.0	0.60	4.3
Electricidad, Agua	10.8	5 486	16 378	4.5	6.1	0.56	6.3
Comercio	5.5	5 270	3 343	-2.0	7.4	1.35	7.5
Transporte, Alm. Com.	6.9	3 350	5 829	2.2	4.6	0.67	4.7
Otros	5.3	1 980	3 096	1.8	3.4	0.64	3.6
TOTAL	5.1	1 407	2 559	2.4	2.6	0.51	2.8

Fuente: Cuentas Nacionales BCR, Censos Población 1950, 1961, 1971 y Encuesta de Mano de Obra de 1975.

En el cuadro anterior se observa que a nivel global, la tasa de crecimiento de la ocupación el período 1950-1975, fué de 2.6% por año y que la tasa de crecimiento del Producto Territorial Bruto en ese mismo período fué de 5.1%. Esto da como resultado una elasticidad histórica empleo-producto de 0.51 y significa que en el período mencionado, por cada aumento anual de 1% en la tasa del PTB, solo consiguió aumentar la tasa de ocupación en 0.51% por año. Por su parte, la población total observó un crecimiento anual de 3.2% y la PEA de 2.8%. Con respecto a la productividad media por persona ocupada (PMe), ésta se aumentó de Q1 407 a Q2 559 , o sea a un ritmo de 2.4% por año.

Al analizar en el mismo cuadro No.9 las cifras sectoriales, se observa que la industria manufacturera, supuestamente llamada a absorber una cantidad cada vez mayor de empleo, solo ha aumentado su ocupación en un 2.0% por año, no obstante que la tasa de crecimiento del Producto Industrial fué de 6.4% anual. Esta situación determina que la mencionada actividad tenga en el período la menor elasticidad empleo-producto (0.31).

Por su parte, el sector agropecuario muestra para el período en estudio, la tasa más baja de crecimiento en su producto y la tasa más baja en el crecimiento de la ocupación, iguales a 3.4% y 1.4%, respectivamente. Además, su productividad media de Q1 343 , es también la más baja de to

dos los sectores. Tal situación es preocupante debido a - que el sector agropecuario tiene una población económica-- mente activa de más de 600 mil personas, que no obstante - haber tenido la menor tasa de crecimiento (1.6% por año), es también responsable del bajo nivel de productividad. En efecto, debido a que el 60% de la población salvadoreña habita en el área rural, buena parte de ella tiene la necesidad de dedicarse a la producción de alimentos para su propio consumo y tal actividad, de poca incidencia en la economía monetaria, se viene a reflejar en niveles bajos de ingreso y de productividad.

El sector de la construcción, ha tenido en los últimos años una actividad muy dinámica en la creación de em-- pleo. Ya entre 1950 y 1975, su tasa de ocupación por año era de 4.0%, muy similar al crecimiento de la PEA sectorial, que era de 4.3%.

Otro sector que vale la pena analizar en su ocupación y productividad, es el comercio. Por una parte, muestra el crecimiento más alto de la PEA (7.5%), igualmente - tiene la más alta tasa de ocupación por año (7.4%), pero - su tasa de crecimiento en la productividad media es negativa (-2%) y su elasticidad histórica empleo-producto es de 1.35. Esto es explicable al considerar, como se ha mencionado antes, que muchas personas que no tienen un entrena-- miento o educación básica y que carecen de un ingreso fijo,

buscan desempeñar actividades que le provean de un ingreso de subsistencia. Así, se ubican en el sector comercio, en calidad de vendedores ambulantes, pequeñas tiendas, etc. - Este sector, juntamente con el resto de servicios personales, tienen una absorción grande de personas, pero no debe de olvidarse que en ellas se encuentran la mayoría de quienes reciben los menores niveles de ingreso.

En términos de creación de puestos de trabajo y según las estadísticas oficiales disponibles, de los 578 207 puestos creados entre 1950 y 1975, 175.4 miles corresponden al sector agropecuario, 47.3 a la industria manufacturera; 30.6 miles a la construcción, y 176.7 miles al comercio.

En resumen, la evolución del crecimiento económico y el aumento rápido de la población en el país durante los años 1950-1975, han puesto en evidencia la incapacidad del sector moderno para absorber la creciente oferta de trabajo y la disminución de productividad que se dan en los sectores agropecuario y comercio; todo lo que viene a reflejarse en un esquema económico y social caracterizado por - problemas de desempleo y de distribución inadecuada del ingreso nacional.

C. DISTRIBUCION DEL INGRESO

Al relacionarse el monto de las remuneraciones de los empleados y los obreros y de las utilidades y otras re

tribuciones netas del capital y del empresario recibidos - por los residentes en el país, con la población total del mismo, se obtiene el importante indicador económico denominado ingreso per-cápita. Sobre la validez de este indicador se ha discutido ampliamente y quiénes no lo consideran un indicador apropiado, sostienen que el ingreso per-cápita no refleja verdaderamente la condición de desarrollo -- económico y social, o el grado de progreso y bienestar personal y colectivo que existe en un país. En efecto, ese índice soslaya el problema en la distribución del ingreso y en el caso de El Salvador, por ejemplo, no se puede decir que el aumento del ingreso per-cápita signifique que el país está en un proceso sostenido de desarrollo, cuyos beneficios lleguen por igual a todos los habitantes.

Indudablemente, el crecimiento económico logrado ha difundido sus beneficios con relativa amplitud, pero siempre existen factores limitantes para la parte que les corresponde a los grupos de menores ingresos por no tener acceso a la tierra y al capital. En esas condiciones, el -- crecimiento demográfico acelerado viene a incrementar la oferta de mano de obra que, en un sistema predominantemente agrícola, de escasa diversificación y con un sector industrial relativamente pequeño, busca obtener sus ingresos en los sectores de comercio y servicios, tal como se ha visto al analizarse la PEA por ramas de actividad (Págs.23);

sin embargo, debe aceptarse que el proceso de concentración de la riqueza en las primeras etapas del desarrollo, es una consecuencia que se origina en el mismo modelo de crecimiento.

Para minimizar tal efecto, algunos países han tomado medidas redistributivas en lo que se refiere a la tenencia de la tierra y han reorientado sus inversiones. De esa manera, han conseguido reducir el efecto negativo que se produce para los grupos de menores ingresos. En otros países, tal reducción se ha conseguido mediante políticas de empleo que han facilitado, por medio de la educación, y el entrenamiento de la mano de obra, el acceso al empleo en el sector moderno.

En el caso de El Salvador, aún cuando no se tiene a mano una serie del ingreso nacional, puede decirse, en base a las cifras de PTB por persona, que entre 1950 y 1975, el ingreso per-cápita ha tenido una tendencia ligeramente ascendente. Sin embargo, siempre se ha considerado que la distribución de ese ingreso no ha sido adecuada. En 1969, por ejemplo, se estimó un ingreso por persona de \$295 y se estableció que, en cuanto a distribución, un 40% del estrato inferior participaba del 11.2% del ingreso; 40% del estrato medio participaba del 36.4% del ingreso; y que el 20% del estrato superior participaba del 52.4% del ingreso. ^{1/}

^{1/} Cuadro 1.1-Desigualdad de los Ingresos: Algunas dimensiones del Problema, Montek S. Ahluwalia, Redistribución con Crecimiento, BIRF.

De conformidad con la Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares (1976-1977), los datos de la distribución -- del ingreso en El Salvador, son los siguientes:

El 40% del estrato inferior tenía el 16% del ingreso total, el 40% del estrato medio participaba del 36% del ingreso y al 20% del estrato superior le correspondía el 48% del ingreso total. En esa investigación, se obtuvo un ingreso per-cápita de 853 equivalentes a \$341.

Si se comparan los datos de la estructura del ingreso familiar de la encuesta con los mencionados para el año 1969, se tiene que los ingresos del estrato medio se han -- mantenido y que el estrato inferior ha logrado un aumento -- de aproximadamente 5%, que concuerda con la disminución habida para el estrato superior de ingresos. Esto podría estar relacionado principalmente con la política salarial habida en los últimos años. Tómese en cuenta que se viene hablando de la estructura distributiva del ingreso y no de la capacidad adquisitiva de las familias, que podría ser menor como consecuencia del proceso inflacionario que se ha acenuado en el país a partir del año 1973.

En el Cuadro No.10, se presentan los datos referentes al ingreso familiar y per-cápita correspondientes al pe ríodo Agosto 1976-Julio 1977 y en él se encuentran datos re lacionados con el número promedio de miembros por familia.

CUADRO No.10

EL SALVADOR: INGRESO FAMILIAR Y PER-CAPITA MENSUAL
POR DECILES A NIVEL NACIONAL

DECILES	INGRESO	%	FAMILIAS		MIEMBROS		MIEMBROS POR FAMILIA
			NUMERO	%	NUMERO	%	
1-4	48 112 563	16	319 147	40	2 032 638	48	6.4
4-8	111 232 162	36	319 158	40	1 641 397	38	5.1
8-10	145 524 500	48	159 901	20	614 886	14	4.8
TOTAL	304 869 225	100.0	798 206	1000	4 288 921	100.0	5.4

Fuente: Encuesta Nacional de Presupuesto Familiar (1976-1977).
Unidad de Investigaciones Muestrales, Ministerio de
Planificación.

En el cuadro anterior, se tiene que en el estrato de los primeros 4 deciles, la familia tiene un promedio de 6.4 miembros; en los siguientes 4 deciles (4-8), el promedio por familia es de 5.1 miembros y en el estrato superior, que corresponde a los deciles del 8 al 10, el grupo familiar está compuesto en promedio por 4.8 miembros. Lo anterior refleja una correlación inversa entre el número de miembros por familia y el nivel de ingreso familiar que en el estrato inferior está influenciado por el promedio alto de miembros por familia que se da en el área rural. La situación descrita sobre la estructura familiar da como resultado que a niveles per-cápita los ingresos de los estratos analizados sufran variaciones.

En el siguiente cuadro, se presentan datos relacionados de indicadores demográficos y niveles de ingreso:

CUADRO No.11

EL SALVADOR: INDICADORES DEMOGRAFICOS
Y NIVELES DE INGRESO 1976

	TOTAL	METROPO LITANO	URBANO	RURAL
Tamaño Promedio por familia <u>1/</u>	5.4	4.6	4.8	5.9
Mortalidad Infantil (0/00) <u>2/</u>	118	104	113	120
Nacidos Vivos por Mujer <u>2/</u>	6.2	3.9	5.7	6.8
Ingreso Per-Cápita Anual (¢) <u>1/</u>	853	1 845	980	526

Fuente: 1/ Encuesta Nacional de Presupuesto Familiar (1976-1977).

2/ La Mortalidad en los Primeros Años de Vida en Países de la América Latina: El Salvador, 1966-1967; Hugo Behm, Ana Elena Escalante.

El Cuadro No.11 indica que a medida que se incrementan los ingresos, el número de miembros por familia es menor, como se ha mencionado antes. Efectivamente, el tamaño promedio por familia en el área rural se compone de 5.9 miembros y es el promedio más alto. Sin embargo, el ingreso per cápita es el más bajo (¢526.00) al compararlo con los ingresos de las áreas urbanas y metropolitana que son de ¢980 y ¢1.845, respectivamente.

De igual manera, la mortalidad infantil es mayor en el área rural que en el área urbana y metropolitana y los nacidos vivos por mujer en el campo, representan un 75% -- más que el promedio del área metropolitana. Lo anterior -- comprueba que los mejores niveles de ingreso de las fami-- lias son el acceso a una mejor alimentación y al uso de -- servicios médicos que redundan en una disminución de la mor-- talidad infantil. Además, el mejor nivel de ingreso permi-- te también una mejor educación y nivel cultural, que se re-- fleja en el menor número de nacidos vivos por mujer en el área metropolitana de 3.9 y en el área urbana de 5.7, con-- tra 6.8 del área rural.

Puede decirse entonces, que la fecundidad y la mor-- talidad están correlacionadas con el nivel de vida de las personas y que éste depende fundamentalmente de sus nive-- les de ingreso.

D. SALUD

Las condiciones de salud de una sociedad, se refle-- jan principalmente en el indicador denominado "Esperanza -- de Vida al Nacer". Esto no está afectado por la estructu-- ra de edades de la población, aunque sí está influido por el grado de nutrición y educación y expresa, "la cantidad media de años de vida que correspondieran a los recién na-- cidos en un momento determinado". ^{1/}

^{1/} Problemas del Desarrollo Social de América Latina. DI-- PES, Pág. 45.

CUADRO No.12
EL SALVADOR: ESPERANZA DE VIDA POR SEXO

AÑOS	TOTAL	FEMENINA	MASCULINA
1950-55	45.60	47.80	46.67
1960-65	51.50	54.30	52.87
1970-75	57.50	60.65	59.04

Fuente: Ministerio de Planificación

En el país, la esperanza de vida ha crecido aprecia
blemente en el período 1950-1975 y este hecho es coherente
con lo observado en otros países en vías de desarrollo, em
peñados en conseguir mejores niveles de vida. De 45.6 años
en el período 1950-55, se ha pasado a 57.5 años en el pe--
ríodo 1970-75. Eso representa un aumento de 12 años más -
en la expectativa de años de vida por recién nacido, lograd
do en un período de 25 años.

La esperanza de vida es representativa de la estructura
de la mortalidad y por esa razón, si se considera que
en El Salvador la mortalidad femenina es menor que la mas-
culina, se tiene que la esperanza de vida de la mujer es -
mayor que la del hombre y esta diferencia se va ampliando
cada vez más, como puede observarse en el Cuadro No.12 y -
es consecuencia de las mejoras en los sistemas de salud, -

ya que la atención hospitalaria ha disminuído la mortalidad por parto.

En efecto, para el período 1970-75, la esperanza de vida femenina era de 60.65 años y la masculina era de 59.04 años; si estos se comparan con los prevalecientes en el período 1950-55, se verá que la mujer ha ganado 12.85 años y que el hombre ha aumentado en 12.37 años. La esperanza de vida actual en el país, puede considerarse de tipo intermedio ya que está por debajo de la prevaleciente en Costa Rica, pero por encima de la de Guatemala.

Otros aspectos importantes de la salud, pueden conocerse mediante otros indicadores relacionados con la capacidad instalada destinada al mejoramiento de la salud de la población y los recursos humanos dedicados al mismo fin.

Las estadísticas vitales del año 1976, señalan que en el país, de 165 822 nacidos vivos, 63 618 (38%), vienen al mundo sin atención profesional. Este porcentaje nacional decrece al 21% en la ciudad de San Salvador. Esta disminución se debe, entre otras causas, a que en la capital están concentrados los servicios médicos y hospitalarios. Además, las comodidades y servicios de la metrópoli permiten, en la medida que los recursos económicos se inviertan en salud, prevenir la mortalidad y morbilidad que todavía son altas en San Salvador.

El problema de la salud en el país, obedece en gran

medida a la escasez de recursos, tanto materiales como humanos, no obstante que existen 21 instituciones dedicadas a - prestar atención hospitalaria, como se detalla en el siguiente cuadro:

CUADRO No.13
EL SALVADOR: INDICADORES DE SALUD

	HOSPITALES	CAMAS	CONSULTAS	EGRESOS
Mnrio. de Salud	14	5 940	2 107 951	220 077
I.S.S.S.	5	808	900 000	36 000
ANTEL	1	100	75 000	1 100
Mnrio.de Defensa	1	100	35 000	2 100
TOTAL	21	6 948	3 117 951	259 277

Fuente: Estadísticas del Ministerio de Salud, I.S.S.S., ANTEL y Ministerio de Defensa.

Para 1975, se tiene que el número de habitantes por cama era de 589, que resulta bastante alto y las personas - hospitalizadas fueron 259 277. En cuanto a recursos humanos disponibles, se tiene que para 1975 existían 3 médicos por cada 10 000 habitantes y de esos médicos, el 40% residía en la ciudad de San Salvador. Con respecto a odontólogos, enfermeras y laboratorios, el número disponible también es su mamente bajo.

Como se . . . mencionará, al analizar la tasa de mortalidad (Pág.133), ésta ha sido de 8.4% en 1950; 11.0% en 1960; 9.9% en 1970; y 7.8% en 1975. O sea, que no obstante el aumento poblacional, ha habido a partir de 1960 una tendencia descendente. Si se analizan las causas de la mortalidad para 1976 (Ver Anexo No.9), se tiene que la enteritis -- y otras enfermedades diarréicas son responsables del 13% -- de las defunciones y que el 4.2% de éstas se originan en -- homicidios y lesiones intencionales. El primero de estos -- hechos, es atribuible a los niveles de insalubridad de al--gunas áreas como consecuencia de la falta de agua potable -- y la contaminación bacterial del medio, debido a la falta -- de letrinas y la inadecuada disposición de basuras y dese--chos. El segundo, es consecuencia de condiciones sociales que dan lugar a un elevado índice de criminalidad.

E. ALIMENTACION Y NUTRICION

Después de reconocer que el país tiene una frontera agrícola limitada y conocer las condiciones de salud, que guardan estrecha relación con el grado de nutrición del pueblo, cabe preguntarse si en el futuro podría mantenerse o --mejorarse el nivel alimentario para una población de rápido crecimiento. Ya se sabe que El Salvador padece como problema nacional la subalimentación y desnutrición endémicas, -- que afectan en distintos grados de severidad a más de la mi

tad de la población salvadoreña. ^{1/} Por consiguiente, precupa que tal situación pueda agudizarse ante la prespectiva de que el país duplique su población en los próximos 20 años.

El problema nutricional ha sido analizado en diversas oportunidades y se sabe que la subalimentación ha causado estragos, principalmente en los niños, quiénes necesitan - para su vital crecimiento, una alimentación adecuada en calorías, proteínas y vitaminas.

La dieta básica tradicional del salvadoreño ha sido el maíz y los frijoles, quiénes dicho sea de paso, son ricos en nutrientes que complementados con frutas, vegetales, adicionales de sal y grasa, "pueden proveer por tiempo indefinido la materia y la energía que el organismo humano necesita para mantenerse en vida". ^{2/}

Lo anterior, indica que los productos básicos, maíz y frijo, de perfecta adaptación al medio ambiente salvadoreño, podrían proveer la parte fundamental de una dieta mínima. Sin embargo, la estructura productiva del sector, - orientada a los productos básicos de exportación primordialmente, influye en el comportamiento de la producción de alimentos que, además, se enfrente con otros obstáculos como problemas de mercadeo, falta de crédito y asistencia técnica, tierras inadecuadas, etc.

^{1/} Naturaleza y Características de Problemas Alimentarios y Nutricional. Sistema Alimentario Salvadoreño. Juan Alwood Paredes, Seminario Nacional sobre Alimentación y Nutrición, Pág. 19.

^{2/} Op. Cit., Pág. 25.

Con el fin de ilustrar la demanda de alimentos que impone la dieta mínima del INCAP, se presenta el siguiente cuadro:

CUADRO No.14
EL SALVADOR: ALIMENTOS POR PERSONA

	REQUERIMIENTO ANUAL EN KJ LOGRAMOS DE GRANO SECO
Frijol	10.27
Maíz	97.00
Arroz	7.30
Raíces y Otros	11.81
Verduras	17.00
Frutas	38.74
Azúcar	35.51
Grasas	31.39

Fuente: INCAP

En los Anexos Nos. 10 y 11, se pueden ver las tasas de crecimiento acumulativo anual de producción agropecuaria de consumo interno y los porcentajes de utilización de la tierra por producto y producción, según tamaño de la empresa, en el año 1971. Nótese que en materia de granos básicos, la tasa anual de incremento entre 1950 y 1975, ha sido de 1.1% y que en tal período, la producción de frijol se ha visto disminuída en -2.7% por año, no obstante que entre los años 1970-75, la producción de esa leguminosa ha mejorado -

sensiblemente. El Anexo No.11 muestra como en 1971 la pro
ducción de granos básicos se obtenía principalmente en pro
piedades menores de 10.0 Has. y como las empresas pequeñas
cubrían el 76% de la superficie dedicada a ellos y obtenían
el 72.3% de la producción total.

En cambio, la gran empresa solo producía un 13.6%
del total de granos básicos, pero producía el 61.7% del ca-
fé, el 81.2% del algodón, y el 61.7% de la caña de azúcar.

La agricultura en El Salvador, ha experimentado un
aumento anual de 3.4% entre 1950 y 1975, pero tal crecimen
to ha sido solo ligeramente mayor que el aumento de 3.2% -
en la población. No obstante eso, la producción de alimen
tos ha tenido un aumento significativo, puesto que entre -
los años 1961 y 1975, los productos comestibles se umenta
ron de 2 151 millones de toneladas a 4 927 millones de to-
neladas. Sin embargo, no solo la capacidad del país para
producir alimentos es importante para resolver el problema
de la nutrición, es importante también el acceso que la po
blación tiene a esa oferta de alimentos, lo cual está inti
mamente relacionado con el nivel de sus ingresos y en pre
cios de los productos.

En el Cuadro No. 15, se presenta el déficit proteí
co-calórico per-cápita diario, para el año 1975, por estra
to de ingresos:

CUADRO No. 15

EL SALVADOR: DEFICIT PROTEICO-CALORICO PER-CAPITA DIARIO, 1975

CONSUMO DIARIO ALIMENTOS Y POBLACION	# DE CA- LORIAS POR DIA	GRANO DE PROTEINAS POR DIA	(+) (-) CALO- RIAS	(+) (-) PROTEI- NAS	POBLACION AFECTADA	
					TOTAL MILLONES	%
Consumo estrato ingre- so muy alto	3 694.8	101.40	+1440.8	+40.28	0.2	5
Consumo estrato ingre- so alto	2 696.7	67.80	+ 442.7	+ 6.68	0.6	15
Consumo mínimo reco- mendado	2 254.0	61.12				
Consumo estrato ingre- so medio	2 128.0	50.10	- 126.0	-11.02	1.2	30
Consumo estrato ingre- so bajo	1 345.1	30.00	- 908.6	-31.12	2.1	50

Fuente: Estimaciones Nutricionales, CONAPLAN, Agosto 1975.
(Programa Sectorial, Página 3).

Plan Perspectivo para el Desarrollo e Integración Agrícola C.A.
Vol.II, Encuesta M.O., Vol.II, CONAPLAN

En efecto, el cuadro anterior señala el consumo de calorías y proteínas por día para cuatro estratos de ingreso de la población y revela que el 80% de ella, ubicados en los estratos de ingresos medio y bajo, tienen un déficit proteico-calórico. De conformidad con la dieta mínima del INCAP, los requerimientos diarios por persona pueden ser menores que los que señala ese cuadro; más, de cualquier manera la afirmación que existe un déficit en los niveles medio y bajo de ingresos, siempre tendrá validez.

F. EDUCACION

La educación es fundamental para el desarrollo económico y social del país y además de que es un derecho de cada uno de los habitantes, es la inversión más importante como preparación del recurso humano. Indudablemente, existe una relación estrecha entre educación y empleo y, por consiguiente, entre educación e ingreso.

Si el resultado de los esfuerzos del país en materia de educación, se midieran únicamente por la tasa de analfabetismo de la población de 10 y más años, se tendría que entre 1950 y 1975 ha sido de mucho impacto, puesto que dicha tasa se redujo de 58% a 38%, es decir, se disminuyó en un 20% en un plazo de 25 años, a pesar del crecimiento rápido de la población.

El país, pues, ha experimentado mejoras en cuanto a la proporción de alfabetos, pudiéndose ello deberse a las campañas de alfabetización, al programa de educación de adultos con sus dos proyectos de educación formal acelerada, y el tercer ciclo libre; los que han sido de mucho beneficio para aquellas personas que en su infancia no tuvieron la oportunidad de ir a la escuela, pero no puede negarse que el 38% de analfabetos es todavía una cifra considerable.

En lo referente a la matrícula escolar para la población de 6 a 14 años, la situación es la siguiente:

CUADRO No.16

EL SALVADOR: MATRICULA ESCOLAR Y POBLACION DE 6 A 14 AÑOS
(1965-1975)

	MATRICULA A/ 1o. A 6o. GRADO	POBLACION DE B/ 6 A 14 AÑOS	COBERTURA %
	(1)	(2)	$3 = 1 \div 2$
1965	407 903	713 341	57.2
1966	442 521	740 789	59.7
1967	485 626	768 238	63.2
1968	498 083	795 686	62.6
1969	534 612	823 135	65.0
1970	552 447	850 583	65.0
1971	586 617	876 348	66.9
1972	605 955	902 113	67.2
1973	666 611	927 870	71.8
1974	704 246	953 644	73.9
1975	739 659	979 409	75.5

A/ Ministerio de Educación

B/ Ministerio de Planificación

En el período 1965-1975, se observa que la matrícula escolar ha aumentado su cobertura con respecto a la población de 6 a 14 años en un 18%. En efecto, en 1965 la cobertura fué de 57.2% en tanto que para 1975 ésta se había au--

mentado a 75.5%. Tal situación refleja el esfuerzo del país en materia educativa y se nota al comparar las tasas anuales acumulativas de la matrícula que fué en ese período de 6.1%, en tanto que la población estudiantil se incrementaba a un ritmo de 3.2% por año.

Entre los problemas más importantes encontrados en el sector, se tiene la alta tasa de deserción y la inadecuación de los planes de estudio a las exigencias del desarrollo del país, además de la tasa de analfabetismo arriba mencionada. En lo referente a deserción escolar, en los Ciclos I, II y - III, que comprenden los seis años básicos de la educación primaria, más tres años de educación secundaria, hubo una deserción anual del 24% de la matrícula inicial. Además, entre - el 9o. y 10o. grados se experimentó una deserción de 14%; entre 10o. y 11o. grados, fué de 19.8%; y entre 11o. y 12o. -- grados, dicha deserción fué del 9.5%. 1/

En la educación superior, en el año de 1975 se tuvo - una población estudiantil de alrededor de 28 000 alumnos que representaban el 62% de los bachilleres graduados en ese año, más los graduados en los cinco años anteriores. 1/

Dentro de la educación no formal o espontánea, se han desarrollado actividades de educación funcional, capacitación

1/ Diagnóstico Sector Educación.
DS - XII - 1 - Ministerio de Planificación, 1977.

laboral en áreas rurales y capacitación laboral en áreas urbanas.

Sin duda, la demanda de educación se incrementa día a día, no solo por el crecimiento poblacional, sino además también, por razones económicas y políticas al considerarse que "la educación de un pueblo es requisito indispensable para promover el progreso económico". ^{1/}

G. VIVIENDA

Otro grave problema que afronta el país y que podría agravarse con el rápido crecimiento de la población, es el de la vivienda y todos los servicios que le acompañan como el agua, electricidad, alcantarillado, pavimentación, etc. El problema que ya tiene implicaciones sociales serias, se agudiza especialmente en lo que atañe a personas de los sectores bajos de la población por causa de los siguientes factores:

a) Constante aumento de los materiales de construcción y de mano de obra que repercuten en el alza del precio total de la vivienda.

b) La ausencia de una legislación efectiva contra la especulación de los predios urbanos. En San Salvador o AMSS, los terrenos que permanecen abandonados, suben de valor solo

^{1/} Fondos Públicos para Financiar la Educación, Manuel Zynel man.

por la acción del tiempo, hasta venderse en precios elevados que repercuten, lógicamente, en el valor final de las viviendas.

c) Carencia de una vivienda adecuada, ya que de un total de 654 539 viviendas, existen 55 070 ocupadas por una persona, mientras que en el otro extremo, hay 52 440 en donde hacinan 10 o más personas. ^{1/}

En consecuencia del total de viviendas existentes en el país en 1971, el 67% presentaban el fenómeno del hacinamiento y en el área rural esa proporción llegaba a 75%.

Con el aumento experimentado por la población urbana como consecuencia de la evolución económica y la concentración de fuentes generadoras de empleo, se ha producido un déficit habitacional urbano considerable que en 1977 llegaba a 149 732 viviendas. Esto, no obstante el esfuerzo desplegado por los sectores formal e informal, que apenas se acerca en su producción anual al propio incremento de necesidades de nuevas viviendas. Lo anterior, quiere decir que a pesar de la considerable inversión que se destina al sector construcción, está muy lejos de subsanarse el déficit habitacional acumulado.

El problema habitacional parece, entonces, no tener una solución en el corto plazo, ya que existe una tendencia

^{1/} Hacinamiento: cuando más de tres personas habitan en un solo cuarto, más de cinco personas en dos ambientes, más de ocho en tres cuartos y 10 o más en cuatro cuartos.

de un aumento progresivo del déficit cualitativo (viviendas que necesitan mejoras) y el déficit cuantitativo (viviendas que deben ser sustituidas y nuevas viviendas) para disminuir el hacinamiento.

El tipo de tenencia de la vivienda es un buen indicador para apreciar el desequilibrio existentes en la distribución de la propiedad e ingreso. En 1971 se encontró que el 48% de los habitantes ocupaban casa propia, el 25% pagaba arrendamiento con promesa de venta o alquiler.

CUADRO No.17

EL SALVADOR: VIVIENDA SEGUN TIPO DE TENENCIA - 1971

TIPO DE TENENCIA	No.VIVIENDAS	%
Propia	315 039	48.1
Arrendamiento con Promesa de Venta	29 624	4.5
Paga Alquiler	137 108	20.9
No Paga Alquiler	172 768	26.5
TOTAL	654 539	100.0

Fuente: Tercer Censo de Vivienda - 1971.

El porcentaje restante de la población se distribuye en la categoría de vivienda gratuita. Para darse cuenta de las condiciones en que viven las familias en El Salvador, -

basta saber que el 61% viven en una habitación o cuarto; el 47% reciben el agua a través de cisterna; y el 84% carecen de alcantarillado. De tal situación, puede derivarse los serios problemas y tensiones familiares como promiscuidad, falta de medidas sanitarias y aumento de mortalidad.

De estos datos, se concluye que en el país existe una gran cantidad de personas que ocupan los niveles más bajos de la escala socio-económica, que viven en condiciones inadecuadas para su desenvolvimiento y desarrollo y que los esfuerzos que se hacen en la construcción de viviendas, tendrá que aumentarse sustancialmente, así como mejorarse las condiciones relacionadas con su renta.

H. DESARROLLO SOCIAL Y GASTO PÚBLICO

Como se ha venido mencionando, el crecimiento poblacional acelerado y la estructura distributiva del ingreso, dan lugar a una demanda cada vez mayor de servicios de educación y salud por parte de aquellas personas que no tienen recursos suficientes para pagarlos. Por ello, el gasto público - dedicado a estos rubros del desarrollo social, es importante en el análisis que pueda hacerse del esfuerzo gubernamental futuro ante las perspectivas del crecimiento poblacional de los próximos 20 años.

En el siguiente cuadro, se presenta la magnitud de los gastos de funcionamiento y capital, destinados a salud y educación en los años 1975 y 1979.

CUADRO No.18

EL SALVADOR: GASTO PUBLICO EN SALUD Y EDUCACION, 1975-1979

(En Millones de Colones)

	FUNCIONAMIENTO				C A P I T A L				GASTO TOTAL			
	1975		1979		1975		1979		1975		1979	
	₡	%	₡	%	₡	%	₡	%	₡	%	₡	%
Salud	68.7	14.0	120.0	14.2	13.5	7.2	27.7	5.4	82.2	12.1	147.7	10.8
Educación	141.5	28.7	263.0	31.0	18.2	9.8	30.5	5.9	159.7	23.5	293.5	21.5
Otros	282.0	57.3	464.8	54.8	154.9	83.0	459.3	88.7	436.9	64.4	924.1	67.7
TOTAL	492.2	100.0	847.8	100.0	186.6	100.0	517.5	100.0	678.8	100.0	1365.3	100.0

Fuente: Sumario de Egresos

Presupuesto General 1975 y 1979

Puede verse en el cuadro anterior que el gasto total entre 1975 y 1979 ha crecido en casi 80% para el sector salud y en 84% para el sector educación. En la estructura del mencionado gasto, sí se nota que ha habido disminuciones en la participación de dichos sectores. En 1975, Salud utilizó 12.1% del Presupuesto Nacional y en 1979 esta participación se redujo a 10.3%. Igualmente, en 1975 Educación empleaba el 23.5% del Presupuesto y en 1979 disminuyó a 21.5%. Esto significa que el dinamismo de los gastos públicos en ese período ha sido aumentado por la demanda de recursos para otros destinos sectoriales.

Si se considera que el país ya ha definido una política integral de población que tiene por objeto el desarrollo pleno de la persona humana, mediante el refuerzo y complemento de la política de desarrollo, es fácil comprender que en la medida que se aumenta la población, será necesario destinar mayores recursos financieros para la atención de los sectores sociales. Es decir, que si se considera la educación y la salud, por ejemplo, como gasto público, su financiamiento será, en consecuencia, función de la capacidad impositiva del país.

CAPITULO IV

POSIBILIDADES DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL

Ya se ha dicho que la intención del trabajo es analizar las perspectivas del crecimiento de la población, especialmente de la PEA, en el contexto de una estrategia de desarrollo donde la preocupación del crecimiento demográfico no sea la justificación de una política rígida de control natal. Efectivamente, al abordar el tema del crecimiento poblacional en El Salvador, muchas personas piensan en la pequeñez del territorio, en la incapacidad actual de dar empleo y alimento a la población existente y en que la única solución es reducir drásticamente la velocidad de reproducción de los salvadoreños. Lo cierto es que el agente reproductor, o sea la población femenina menor de 15 años, ya está viviendo y que será imposible concebir variaciones violentas en la fecundidad sin incurrir en irrespeto a las libertades individuales y a la dignidad de la familia.

Como medida gubernamental, en 1974 se definió una política integral de población que "persigue reforzar y complementar la política de desarrollo y de este modo volverla congruente con la problemática nacional, originada en la realidad humana y física, que amerita un esfuerzo cohe-

rente e integral como condición necesaria para mejorar el bienestar individual y colectivo." 1/

Lo anterior significa que la solución al problema no se hará exclusivamente desde un punto demográfico, sino -- permitiendo las condiciones económicas y sociales que permitan un nivel adecuado de bienestar social que garantice el actual sistema de desarrollo enmarcado dentro de los -- principios de las libertades económica y individual.

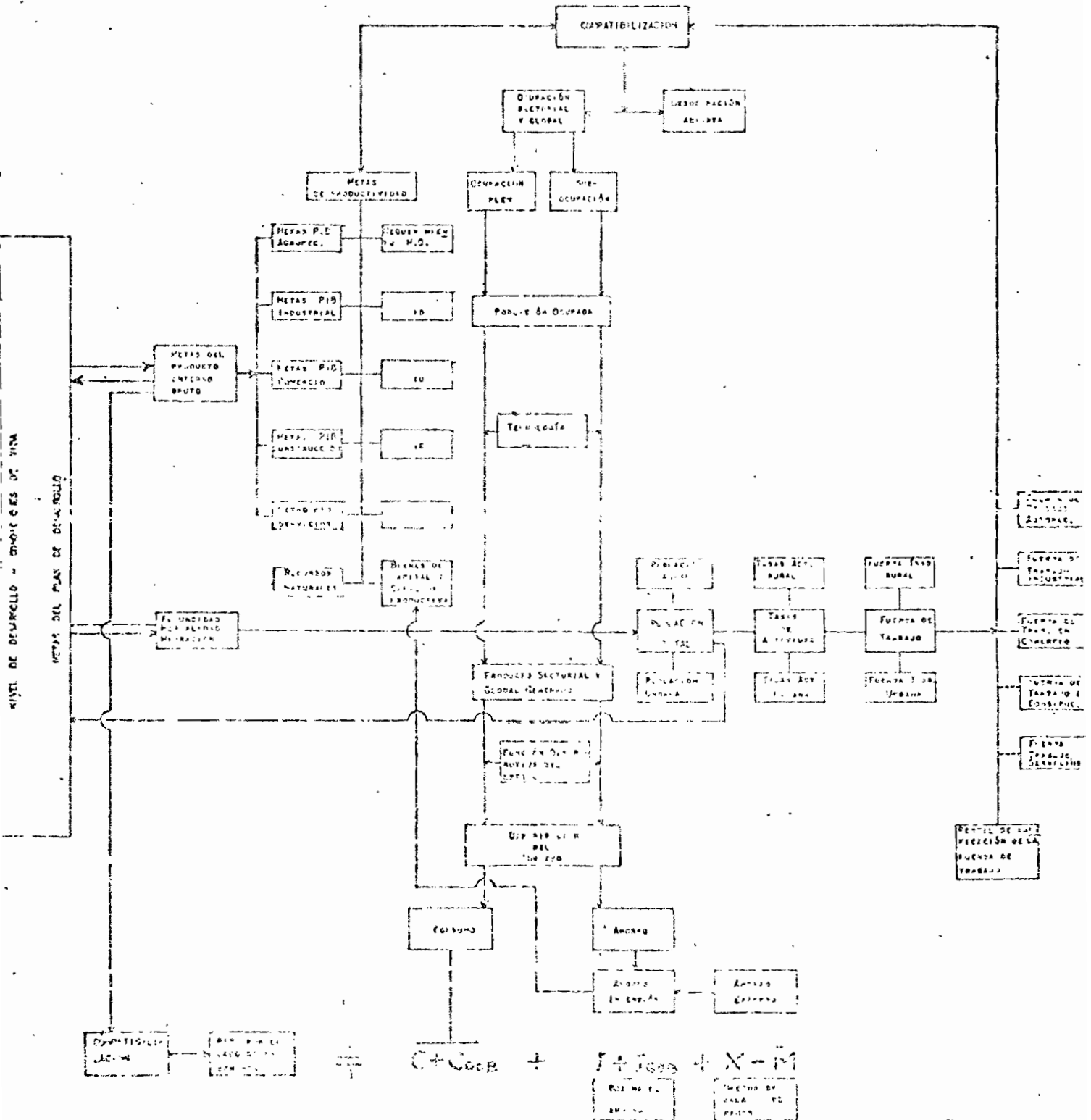
Para comprender la relación población - desarrollo, tiene que aceptarse que el desarrollo de un país determina ciertas condiciones de vida de la población y que estas con diciones, a su vez, están asociadas con los niveles de fecundidad, mortalidad y migración que vienen a determinar el crecimiento y la estructura por edades de la población total y por áreas. La estructura mencionada es importante pa ra determinar las tasas de actividad urbana-rural y en fuer^{za} de trabajo por área u oferta de mano de obra por rama de actividad económica. La combinación de los recursos pro--ductivos luego, y los niveles de productividad, determinan la producción nacional y generan un ingreso global que es distribuido entre los factores empleados. El ingreso al - trabajo se convierte en consumo y ahorro, al final.

En el siguiente gráfico se ilustra este esquema simplificado de relaciones entre población y principales varia

1/ Política Integral de Población, 1974, Pág. 26.

GRAFICO No. 1

ESQUEMA SIMPLIFICADO DE RELACIONES ENTRE LA POBLACION Y LAS PRINCIPALES
VARIABLES Y RELACIONES DEL MODELO ECONOMICO SOCIAL VIGENTE
(MARCO DE REFERENCIA)



bles del modelo económico global. En ese modelo se incluye un punto de ajuste que posibilita modificar en forma exógena el comportamiento de las variables fecundidad y mortalidad; pero ese ajuste depende de una decisión política. ^{1/} Y esa decisión tiene que tomarse considerando los cambios - necesarios para mantener y mejorar los niveles de bienestar.

A. ALTERNATIVAS DE CRECIMIENTO

Después de presentar la evolución de la población y su relación con el desarrollo económico y social, se presentan en este capítulo las perspectivas del crecimiento poblacional en cuatro diversas alternativas sobre el comportamiento de la fecundidad.

Se utilizarán las cifras elaboradas por el Ministerio de Planificación sobre la base de tres períodos censales. El método utilizado en las proyecciones es el denominado -- "método de las componentes" y su característica es estudiar por separado cada una de las variables demográficas: mortalidad, fecundidad y migraciones, porque cada una tiene un diferente comportamiento.

Las tasas específicas de mortalidad se han elaborado por sexo y edad, por períodos de 5 años. Se parte de la tasa bruta de mortalidad de 10.88% del período 1970-1975 y se propone una reducción de 52% en 25 años con lo que se ten--

^{1/} Esquema Tentativo de Variables y Relaciones del Area Población Desarrollo. UPYRH, 1976.

dría en el período final (año 2000), una tasa bruta de mortalidad de 5.21‰.

El cálculo de la variable migración, se ha elaborado también en una sola hipótesis, tomando como referencia los datos del documento "La Migración Internacional de El Salvador". ^{1/}

Este documento sobre la base de los datos censales de emigrantes en cada país de Centroamérica, México, Panamá y Estados Unidos, ha determinado que la tasa de emigración de El Salvador para el quinquenio 1970-1975, fué de 4.25% y que esa tasa, para el año 2000, será de 4.67‰. Una hipótesis interesante del documento mencionado, es que en 1969 los salvadoreños emigrantes no documentados alcanzaban la cifra de medio millón de personas. (Ver página 14 del documento mencionado).

En el caso de la fecundidad, se han elaborado cuatro alternativas de comportamiento, tomando en consideración que hasta 1960 la fecundidad tuvo una tendencia ascendente y que a partir de esa fecha comenzó a disminuir muy lentamente hasta alcanzar en 1970 una tasa bruta de reproducción de 3.23. ^{2/}

1/ "La Migración Internacional de El Salvador", 1950-2000. P.C. Jones, 1976.

2/ Tasa bruta de reproducción es el número medio de hijos que en promedio tendría cada mujer de una cohorte hipotética de mujeres que cumplen las dos condiciones siguientes: a) Durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio; y b) No estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil. (Introducción al Estudio de la Fecundidad. Zulma C. Camisa).

Primera Alternativa

Si la tasa bruta de reproducción fuera constante de 3.23 y se combina con la tasa bruta de mortalidad de 5.21% y la tasa de emigración de 4.67%, se tiene que para el año 2000 la población salvadoreña sería de 9.4 millones de habitantes y la densidad de 448 habitantes por Km².

Esta alternativa realmente es poco probable, puesto que ya se ha mencionado que la fecundidad está en descenso y que podría disminuir más rápidamente como consecuencia de las campañas de control natal y la educación de la mujer, - que ahora aspira a incorporarse con más seguridad en el proceso de desarrollo económico y social del país.

Segunda Alternativa

Si se propone una reducción del 20% en la tasa bruta de reproducción pasando de 3.23% en 1970 a 2.58 en el año - 2000 y siempre con las tasas de mortalidad de 5.21% y de emigración de 4.67%, se tiene para el año 2000 una población - de 8.3 millones de habitantes, que aún resulta elevada.

Tercera Alternativa

Siempre conservando las tasas proyectadas de mortalidad y emigración y suponiendo que la tasa bruta de reproducción se disminuye en un 50%, de 3.23 a 1.62, se llegaría a una población de 7.0 millones de habitantes, que sería deseable, pero que es difícil de poder alcanzar debido a que

la mayoría de la población femenina que estará en edad fértil en el año 2000, ya ha nacido.

Cuarta alternativa

Como cuarta alternativa se presenta una reducción de 33% (1/3) en la tasa bruta de reproducción, que pasaría de 3.23 en 1970 a 2.15 en el año 2000, que combinada con las tasas proyectadas de 5.21% en mortalidad y 4.67% en emigración, da como resultado una población de 7.7 millones de habitantes y una densidad de 367 habitantes por kilómetro cuadrado.

Esta es la alternativa oficialmente aceptada y, por consiguiente, servirá de base para las apreciaciones que se harán en este trabajo para medir algunos aspectos de la incidencia de ese crecimiento en las condiciones del desarrollo económico y social.

El siguiente cuadro resume algunos indicadores demográficos en cada una de las alternativas de crecimiento poblacional antes descritas.

CUADRO No. 19

EL SALVADOR: PROYECCIONES DE POBLACION AÑO 2000

(En Millones de Habitantes)

	1970 TIEMPO VIVIDO	2000			
		ALTERNATIVAS			
		I	II	III	IV
Tasa de repro- ducción %	3.23	3.23	2.58	1.62	2.17
Población total	3.4	9.4	8.3	7.0	7.7
Población total masculina	1.7	4.7	4.2	3.6	3.9
Población total femenina	1.7	4.7	4.2	3.5	3.9
Población total urbana	1.4	-	-	-	3.2
Población total rural	2.0	-	-	-	4.5
P.E.A.	1.3	-	-	-	2.5
Densidad habitan- tes, Km ²	169	448	396	331	367
Tasa de crecimien- to %	3.5	3.7	2.1	1.8	2.5

FUENTE: Ministerio de Planificación.

CAPITULO V

PROPUESTA DE CRECIMIENTO PARA POBLACION TOTAL, PEA Y SU INCIDENCIA EN EL AÑO 2000

Se propone como una meta de crecimiento poblacional - para el año 2000, la alternativa No. IV antes presentada, - considerando que conlleva una reducción en la tasa bruta de reproducción con posibilidades de lograrse. Con esa alternativa, se tiene que para el año mencionado, El Salvador -- tendrá una población de 7.7 millones de habitantes, de los cuales 3.9 serán hombres y 3.9 mujeres. La fuerza de trabajo sería de 2.5 millones de personas. La población anterior supone una densidad de 367 habitantes por km^2 y una velocidad de crecimiento de 2.5% por año.

Verdaderamente, la población estimada de 7.7 millones no constituye un pronóstico o estimación de la población -- salvadoreña para el año 2000. Es solo un indicador de la -- magnitud que alcanzaría la población actual en el caso de -- cumplirse determinados supuestos con respecto a la fecundidad, mortalidad y los movimientos migratorios. Estos supuestos implican una elección y aunque en este caso han sido escogidos tomando en cuenta la tendencia histórica de la población, no es posible garantizar su exactitud por diversas razones.

En el Cuadro No. 20 se presenta la población proyectada para el año 2000, por grupos de edades por sexo. Es importante destacar el crecimiento de ciertos grupos de edad, que servirán de indicadores para la proyección de largo plazo. La población en edad de trabajar (10-64 años) será alrededor de 5.2 millones de personas, de los cuales 2.5 millones representarán la población económicamente activa (PEA) y 2.7 millones la población económicamente inactiva (PEI). Con esos datos de la PEA, se obtiene en el año 2000 una tasa bruta de actividad de 32.5% y una tasa refinada de actividad de 45.5%. ^{1/}

CUADRO No. 20

EL SALVADOR: POBLACION POR SEXO AÑO 2000
(En miles)

EDAD	MASCULINA	FEMENINA	TOTAL
0 - 4	611	593	1 204
5 - 9	542	529	1 071
10 - 14	485	475	960
15 - 19	430	423	853
20 - 24	370	360	736
25 - 29	308	307	615
30 - 34	256	258	514
35 - 39	215	218	433
40 - 44	173	178	351
45 - 49	131	136	267
50 - 54	98	103	201
55 - 59	73	80	153
60 - 64	54	62	116
65 - 69	45	53	98
70 - 74	34	42	76
75 - 79	20	26	46
80 y más	15	21	36
TOTALES	3 860	3 870	7 730

Fuente: La Población de El Salvador por Sexo y Edad en el Período 1950-2000. Planificación, DIGESTYC.

^{1/} Las tasas históricas se describen en el Cuadro No. 1, Pág. No.10

Otro indicador importante lo representa el crecimiento de los grupos de niños de 5 a 14 años, que es la población en edad escolar, la cual en el año 2000 alcanzará la cifra de 2.0 millones de niños que demandarán atención escolar.

A. INCIDENCIA DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL

A continuación se presentan algunos elementos cuantitativos que indican situaciones características del desarrollo económico y social del país en el año 2000. De antemano se advierte que se reconoce la dificultad de poder medir la incidencia del crecimiento poblacional a un plazo de 20 años. Aún con la cercanía de la fecha, hacer un pronóstico de la situación de progreso personal colectivo que imperaría en el año 2000, sobre la base de proyecciones demográficas, implicaría desconocer responsabilidad que en ello tienen problemas económicos mundiales como la inflación y los problemas monetarios, y los propios problemas sociales que ante un crecimiento poblacional muy rápido cambian su esquema de valores. Sin embargo, al margen de los cambios de comportamiento, que con seguridad surgirán en el futuro, se comentarán algunos de los resultados que podrían darse en el año 2000 en materia de demanda de alimento y tierras, crecimiento de la producción, empleo, etc., y demanda de servicios sociales como salud y educación, con el

objeto de anticipar la magnitud de los fenómenos y no con la intención de establecer límites teóricos al crecimiento económico y social del país.

Producción, Empleo e Ingreso

De acuerdo con la información del Cuadro No.7, el país tenía en 1975 y posiblemente tenga aún la perspectiva de ampliar su suelo agrícola en 218.5 miles de hectáreas, para alcanzar su suelo potencial explotable en agricultura y ganadería de 1 307.3 miles de hectáreas. Si esa cifra se compara con la PEA rural estimada de 1.3 millones de personas para el año 2000, ^{1/} se obtiene que por cada hectárea de tierra dedicada a la agricultura y la ganadería, habría una persona rural económicamente activa. Esto es, que habría la mitad de la tierra que estaba disponible en 1961 para cada trabajador potencial del sector agropecuario. Sin ninguna duda, si tal situación se alcanza, se hará bajo una fuerte presión social por cambiar los patrones actuales de tenencia de la tierra, políticas de producción, productividad y empleo, para el sector agropecuario.

Con respecto a la distribución de la tierra ya se ha mencionado (Pág.36) que en 1971, la mitad de las explotaciones eran menores de una hectárea y ocupaban el 5% de la superficie total. En cambio, el 28% de la superficie era ocu

^{1/} Cifras calculadas para efectos de este trabajo.

pada por un 0.02% de las explotaciones. En la parte media de esta distribución, el 51% de las explotaciones ocupaban el 67% de la superficie.

En una situación de una hectárea por trabajador potencial agrícola, habría entonces una demanda mucho mayor que la actual por parte de esos trabajadores, con el fin de obtener tierras que les permitieran proveer su propia alimentación. Esto podría significar un aumento muy importante en el número de explotaciones pequeñas (menores de una hectárea). Las tierras requeridas tendrían que provenir de las explotaciones de superficies grandes o medianas y si esto ocurriera, se estaría dando el fenómeno de un cambio en la estructura de la producción y de la tenencia misma de la tierra. ¿Pero, hasta dónde pueden por sí mismos los campesinos, sin tierra y sin mayores ingresos, comprar ese pequeño pedazo de tierra que les proporcione su alimento, en un mercado que especula con el valor de la misma? Por otra parte, ¿hasta qué punto, los propietarios medianos y grandes de tierras están dispuestos a vender parte de ellas, sin que les signifique una merma importante en los ingresos que les genera su producción?. Finalmente, cabe preguntarse, ¿hasta qué punto conviene al país un proceso incontrolado de pulverización de la propiedad?. Efectivamente, ya se ha mencionado que tanto el latifundio como el minifundio son obstáculos para el desarrollo rural y quizá un minifundio -

destinado para el autoconsumo agravaría la situación de desempleo abierto y distorsionaría la estructura productiva del sector agropecuario.

Por las razones anteriores, la política gubernamental en materia agraria, tiene que ser lo suficiente equilibrada para buscar más producción, más empleo, mejor productividad y mejores ingresos para los productores agropecuarios. Todo esto deberá ser soportado por políticas complementarias en materia de tecnificación, crédito y comercialización de los productos.

La limitación de la tierra laborable está íntimamente relacionada con la capacidad del país de producir sus propios alimentos y aunque en los actuales momentos la producción de maíz, frijol y arroz, pudiera parecer suficiente, - lo cierto es que no proporciona los requerimientos de una dieta mínima para la totalidad de la población. En efecto, ya se ha mencionado que existe una deficiencia proteicoenergética en el país (Pág.11) y que la misma está relacionada con los niveles de ingresos medios y bajos.

Aún conservando los requerimientos de alimentos por persona existentes (Cuadro No.14, Pág.53), se tiene que para poder cumplir la demanda que habría en el año 2000, de maíz, arroz y frijoles, el país tendría que efectuar un esfuerzo significativo en la producción e/o importación de los mismos. Si se acepta como meta la población total propues-

ta de 7.7 millones de habitantes para el año 2000, se tiene que la cantidad de alimentos que se demandarían en ese año, serían casi un 90% más de los alimentos consumidos en 1975, (ver Anexo No.12); es decir, que de 1 435.7 millones de kilogramos consumidos en 1975, se pasaría a un consumo de 2 710.0 millones de kilogramos en el año 2000.

Con el ánimo de ilustrar el esfuerzo que representa para el país el aumento del 90% en la cantidad de alimentos que habría de demandarse, se presentan las siguientes estimaciones relacionadas con la posibilidad de mejorar la producción, únicamente en maíz, frijol y arroz.

CUADRO No. 21

EL SALVADOR GRANOS BÁSICOS. SUPERFICIE SEMBRADA,
PRODUCCION, RENDIMIENTOS Y DEMANDA, AÑO 2000

	SUPERFICIE SEMBRADA (miles ha)	PRODUCCION (miles qq)	RENDIMIENTOS (qq/ha)	DEMANDA AÑO 2000 (miles qq)	DEMANDA PRODUCCION % Δ
	1/	1/	1/	2/	
Maíz	334.5	8 229.1	24.7	16 172	97.7
Frijol	76.0	799.4	10.5	1 723	115.5
Arroz	19.4	564.6	28.6	1 225	117.6

1/ Promedios de cosechas 74/75, 75/76, 76/77, y 77/78.

2/ Estimados de Anexo No.12.

Cifras calculadas para efectos de este trabajo.

Puede verse en el anterior cuadro, que la demanda de granos básicos para el año 2000 sería aproximadamente el doble de la producción promedio de los años 1974-76. Esa situación podría superarse mediante el aumento de la producción, para lo cual habría de mejorarse notablemente la superficie cultivada y/o los rendimientos del producto por manzana, o bien, aumentando las importaciones de esos alimentos.

En cuanto a la posibilidad de aumentar la superficie bajo cultivo, en el caso del maíz por ejemplo, habría la necesidad de aumentar el rendimiento promedio nacional por manzana de 24.6 qq a 40 qq, con el fin de alcanzar la superficie bajo cultivo a unas 400.000 manzanas y arboles, las cuales son difíciles en las condiciones actuales. Por otra parte, la superficie explotada del suelo salvadoreño, por su estructura de producción actual, es casi totalmente utilizada, y, por otra, la mayoría de los suelos en los que se cultiva el maíz, no tienen vocación para este cultivo, por lo que resulta difícil esperar un rendimiento mayor a nivel nacional.

En productos como frijol y arroz, se puede conseguir mejoras sustanciales en su producción, sin que ello signifique una presión mayor sobre las tierras disponibles, ya que el frijol puede cultivarse en forma asociada con el maíz y para el arroz, hay tierras de vocación adecuada que no están produciendo lo que podrían dar. En el caso del arroz, ya se ha alcanzado una producción de 1.125.000 qq oro, con un ren-

dimiento promedio de 28.8 qq por manzana, en la cosecha 68/69. En cuanto a frijol, la cosecha 76/77 fué de 870 100 qq, con un rendimiento promedio de 11.5 qq por manzana.

De todas formas, debe recordarse que la alimentación habrá de obtenerse interna y externamente y que por ello la política agropecuaria futura debe diseñarse de tal forma que mediante el uso racional del suelo disponible, permita una diversificación de la producción de tal manera que provea de los alimentos potencialmente producibles, así como otros productos de exportación cuyas ventas proporcionen la moneda extranjera para importar los bienes que el país no alcance a producir, incluyendo sus alimentos.

De nuevo, se recuerda la salvedad que se hace al comienzo de este acápite, de que es difícil medir la incidencia del crecimiento poblacional en las condiciones del desarrollo económico y social futuro. Sin embargo, como un ejercicio para encontrar la magnitud de algunas variables económicas que permitan señalar su grado de participación en el desarrollo, a continuación se presentan para el año 2000 algunas proyecciones relacionadas con el PTB, ocupación y productividad.

Ajustando a los datos del PTB de la serie de años 1950-1975 una curva exponencial, se encontró que para el año 2000 el PTB podría alcanzar una magnitud del orden de £10 864.7 millones, ^{1/}que sería resultado de una velocidad de aumento de

^{1/} Se ajustó la curva exponencial por resultar ésta con la correlación más alta. Cifras calculadas para efectos de este trabajo.

5.1% por año. Luego, a fin de conocer algunos aspectos de la ocupación y la productividad adecuada, se proyectó el -- coeficiente de productividad media por trabajador (PMe), a una tasa de 2.4% de aumento anual, que es igual a la encontrada para el período 1950-1975. Esa PMe para el año 2000, resulta ser de \$4 629.00 a nivel global, o sea, \$2 070 más que la PMe de 1975. Con este dato, se estimó que en el año 2000, de 2.5 millones de personas que formarían la PEA, --- 2 347 000 estarían ocupadas. Esta ocupación, que es el resultado de mantener constante la elasticidad histórica empleo-producto, no significa otra cosa que para mantener en el año 2000 un nivel similar al actual en materia de ocupación, debe de obtenerse un aumento real de la economía de - por lo menos 5.1% por año y un incremento de 2.4% anual en la productividad media. Tómese en cuenta que cuando se habla de nivel actual de ocupación, queda implícita la situación actual de subempleo que agranda el problema del desempleo mismo (ver Pág.37).

Con respecto al ingreso y su distribución, si se supone que la velocidad del ingreso nacional fuera la misma - que la del PTB y utilizando la población proyectada, se obtiene que el ingreso per-cápita podría incrementarse anualmente, en términos reales, a una tasa de 2.5% aproximadamente. Pero ello resultaría así en el caso de que la población observara la tasa proyectada de crecimiento de 2.5% por año.

De todas formas, aunque este supuesto se cumpliera, queda todavía por prever que se mejorarán las condiciones redistributivas de ese ingreso, puesto que si no haber un nuevo patrón al respecto, no podría mejorarse la situación heterogénea del nivel de vida de la población salvadoreña.

Finalmente, aunque se dieran los supuestos señalados, cabe aún preguntarse, ¿cuál será la condición general de desarrollo del país en el año meta? Desafortunadamente, esta pregunta no puede responderse categóricamente. Es lógico suponer que si se mantienen las condiciones económicas y sociales en los patrones actuales, el panorama del año 2000, cuando la población sea casi el doble de la actual, no es muy claro.

Aún cuando se piense que la ciencia y la tecnología - con sus avances extraordinarios de los últimos años, facilitarán las tareas futuras de producción y productividad, debería perfilarse ya una política de desarrollo de largo plazo que evitara los problemas económicos y sociales que eventualmente podrían confrontarse en el país. Esos problemas no se resolverán únicamente con una mayor producción, puesto que - son consecuencia de la escasa diversificación productiva, la falta de complementariedad de los sectores agropecuario e industrial y la existencia de dos formas de producción que han conformado una estructura económica y social heterogénea responsable de la concentración del ingreso y la tierra en un grupo minoritario de la población.

Demanda de Servicios Sociales y Vivienda

Como ya se ha mencionado, el grado de desarrollo económico y social es un concepto relativo que involucra la situación de progreso y bienestar personal colectivo que existe en un país en determinado momento. Por ello, cuando se comparan las condiciones de progreso y bienestar de un país como El Salvador con las prevalecientes en los países más -prósperos, se tiene la impresión de estar ante una brecha -imposible de acortar. Sin embargo, cuando se analiza solo la situación interna de bienestar se llega a la conclusión de que podría mejorarse sustancialmente por medio del aumento del ingreso de las personas como consecuencia de una distribución equitativa de los beneficios del crecimiento económico

La aclaración anterior es necesaria con cuanto la disponibilidad de servicios sociales como la salud y la educación y la vivienda tiene que crecer en los próximos años a un ritmo más rápido que el incremento poblacional, para conseguir mejorar el nivel de vida de la población y porque en la medida que se aumente el ingreso personal, la población estará en una mejor posición para adquirir tales servicios.

De hecho, una población de 7.7 millones de habitantes en el año 2000 requerirá de servicios de salud, educación y vivienda en una cantidad que demandará un esfuerzo significativo en materia de inversiones. En salud, por ejemplo, -

solo tratar de mantener 2.77 médicos por cada 10 000 habitantes, que eran los disponibles para 1975, representó casi duplicar en 25 años la cantidad de médicos que existían en ese año. Lo mismo sucedería con el número de enfermeras, personal auxiliar y camas de hospital.

Ahora bien, reconociendo que los servicios de salud necesitan mejorarse, en cuanto a cobertura y distribución espacial, será necesario que en la programación de largo plazo se considere no solo la cobertura de los déficits actuales, sino un aumento de esa cobertura además de una distribución equilibrada que evite la concentración exagerada de los servicios en el área metropolitana.

En materia de educación, en la que el país concede gran importancia a la enseñanza elemental, se tendrá una demanda potencial de 1.8 millones de niños de 6 a 14 años que requerirán de enseñanza primaria. De ellos, 700 000 serían de la zona urbana y 1.1 millones de la zona rural.

Con base en la cantidad señalada de alumnos de escuelas primarias y con los supuestos de que habrá un promedio de 40 alumnos por aula y que cada aula servirá para dos turnos, se tiene que sería necesario un total de 22 588 aulas en el año 2000, de las cuales, 14 000 deberían ser rurales. Lo interesante de este cálculo es que con base en los supuestos descritos, para el año 1975 se encontró una demanda potencial de 9 300 aulas rurales de las cuales solo habían

construidas 5 200 aproximadamente. Eso da una idea de la falta de aulas escolares en la zona rural, aún cuando no se consideran ni la deserción escolar ni los niños que nunca asisten a un aula. De todas formas, la educación elemental es un derecho y la demanda potencial debería ser cubierta.

Lamentablemente, la carencia de cifras oficiales de las aulas urbanas no permiten determinar un déficit, aunque con seguridad éste existe. La demanda potencial de aulas en la zona urbana sería de 8 500 aproximadamente.

Aún cuando no se cuantifique el valor de la inversión requerida para llenar esa demanda potencial de aulas para educación primaria, esta tiene que ser elevada, sobre todo si se agregan los costos de equipos, libros de textos y formación de profesores. A lo anterior, tendría que agregarse la inversión necesaria para la demanda potencial de educación a otros niveles, incluyendo la superior universitaria y la no universitaria, así como la capacitación no formal.

En resumen, la programación en materia educativa para hacer frente a la demanda esperada del año 2000, requiere de una inversión elevada, además de la definición de un esquema educativo que permita la mejor preparación de la población como recurso humano productivo.

Otro problema de serias implicaciones sociales, es el de la vivienda y los servicios complementarios de agua, elec

ricidad y alcantarillado. Sobre ello ya se ha mencionado que pareciera no tener una solución en el corto plazo por el aumento progresivo de los déficits de calidad y cantidad de vivienda. En efecto, si se mantienen para el año 2000 - las estructuras familiares de 5.2 miembros para el área urbana y 5.6 miembros para el área rural - que prevaleció en 1971, se tiene que para atender la demanda de viviendas será necesario construir en el período intermedio alrededor de 760 000 viviendas adicionales, de las cuales unas 420 000 deberían construirse en el área rural y unas 340 000 en el área urbana.

De hecho, la magnitud del esfuerzo que debe hacerse en la construcción de esas nuevas viviendas y sus servicios complementarios de agua, alcantarillado y calles de acceso, es impresionante, pero lo cierto es que esa demanda tiene que cubrirse de alguna manera porque cada familia necesita un techo y esa necesidad obliga a definir una política adecuada en materia de desarrollo urbano a fin de lograr la mejor utilización del escaso recurso tierra y de evitar el agravamiento de las condiciones de marginabilidad que ya se están en las ciudades y el campo.

En resumen, la disponibilidad de los servicios de salud y educación y de vivienda, tienen que mantener un ritmo de crecimiento por lo menos en la misma proporción que la futura población, a fin de evitar un deterioro en la calidad

de vida de la población salvadoreña. Tal como se ha reiterado en el desarrollo de este trabajo, el nivel de vida no depende exclusivamente del aumento secular de la producción, sino de la estructura económica y social actual, que ha permitido un proceso de acumulación del ingreso en un grupo minoritario de la población; por ello, la preocupación de la política gubernamental de largo plazo debería encaminarse a conformar un esquema de redistribución más expedito, que facilite los beneficios del desarrollo económico y social al mayor número de personas posibles, de tal manera que trate de disminuir la brecha surgida con motivo de la polarización de ingresos y estilos de vida.

El aumento de la población es inexorable y la hipótesis analizada es factible de poderse conseguir y, sin embargo, ello significa alcanzar una población de 3.0 millones - más de la actual en el relativo breve plazo de 20 años. En consecuencia, es urgente la definición de una política de largo plazo que evite el empobrecimiento cada vez mayor de las grandes masas de la población y que permita disminuir la actual desigualdad social y el descontento de quienes no ven con claridad, la posibilidad futura siquiera de un empleo productivo.

CAPITULO VI

ALGUNAS RECOMENDACIONES PARA DISMINUIR EL IMPACTO DEL CRECIMIENTO POBLACIONAL EN EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DEL PAIS

A. POLITICA DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE LARGO PLAZO

En términos generales, puede decirse que una política de empleo y una política de desarrollo coinciden en el hecho de aumentar la utilización de las fuerzas de trabajo. - Es natural que cualquier incremento de la actividad económica redunda en un mayor nivel de empleo. Sin embargo, debe tenerse claro que el grado de desarrollo, medido en términos de ingreso per-cápita, puede aumentar no sólo por su número mayor de trabajadores empleados, sino también por su aumento en la productividad de la fuerza de trabajo. Esto significa que la política de desarrollo debe buscar la expansión de - las actividades productivas y el aumento de la productividad.

En el caso de El Salvador, que tiene una tasa rápida de crecimiento poblacional, se hace necesaria una política de desarrollo más ambiciosa con el fin de crear los puestos de trabajo requeridos en condiciones adecuadas de productividad; puesto que de otra manera no se resolvería el problema estructural de empleo que nace del contraste de ocupaciones de baja y alta productividad en una situación demográfica de rápido crecimiento.

El aumento rápido de la población en el país es un hecho y el nivel de vida de esa población, dependerá de las acciones que orienten la política de desarrollo económico y social, con el fin de conseguir en el largo plazo una distribución equitativa de los beneficios del crecimiento económico. Una estrategia de desarrollo de esa naturaleza debería, además de procurar una velocidad menor en la tasa de crecimiento de la población y una mejor distribución territorial de la misma, corregir la escasa diversificación productiva actual, la falta de complementariedad de los sectores agropecuario e industrial, y la dualidad de la producción rural; todo lo cual ha determinado la actual estructura social y económica y sus niveles de productividad, dando lugar a su vez, a la concentración de la propiedad y el ingreso en un reducido grupo de la población.

La estrategia de desarrollo económico y social a largo plazo, entonces, debe estructurarse sobre la base de la realidad demográfica y propender a mejorar la calidad de vida de los salvadoreños. Esa política, en términos muy generales, debe buscar principalmente:

1) En materia económica, lograr un crecimiento del --PTB en términos ~~de~~ reales, no menor del 6% por año,^{1/} procurando también la diversificación de la producción, la com--

^{1/} Se propone un incremento mayor que la tasa proyectada - del 5.1%.

plementariedad de los sectores agropecuario e industrial, - una distribución espacial más equitativa de la inversión na cional, la diversificación de las exportaciones y el mayor abastecimiento posible de los alimentos que demande la po-- blación creciente. De igual manera, la productividad media por persona ocupada deberá mejorarse y alcanzar como mínimo, una tasa anual de incremento de 2.4% que es la observada en el período 1950-1975. Con los crecimientos señalados de pro ducción y productividad, se tendría en el futuro, al menos, una situación relativa de empleo similar a la que ahora pre- valece.

2) En materia social, debe buscarse disminuir las con- diciones y situaciones que dan lugar a la inconformidad so- cial.

Deberá mejorarse, asimismo, los servicios sociales -- que se demandan. Para ello, los servicios de salud deberán aumentarse en una proporción mayor que el crecimiento pobla- cional, a fin de aumentar la cobertura de los actuales défi- cits y su distribución equilibrada para evitar la concentra- ción de los mismos en el área metropolitana. Además, la po lítica que se defina en este campo debe buscar la superación del problema de sub-alimentación y desnutrición endémica, - que afecta a más de la mitad de la población actual.

En el área de la educación, debe buscarse no sólo la superación del elevado analfabetismo, sino que la población

como recurso humano abundante, tenga la preparación y el en trenamiento adecuado para convertirse en un factor de empuje y no en un lastre que impida un avance mayor en la productividad nacional. En la medida que mediante la educación se alcance un nivel cultural más alto, se tendrá mejor oportunidad de encausar a la población hacia actividades económicas y sociales que les permitan ser partícipes de un adecuado nivel de vida en un medio social más justo y más equitativo.

Los programas de vivienda tienen que estar orientados a superar los actuales déficits cuantitativos y cualitativos y a evitar la proliferación de tugurios. Para ello, es necesario que la planeación de los complejos habitacionales cuente con un marco de referencia definido en una política de desarrollo urbano que tenga como metas prioritarias el uso racional del suelo para incrementar la densidad de habitantes por metro cuadrado construido, la distribución espacial de nuevos centros generadores de empleo y el uso más eficiente de la infraestructura básica que la vivienda requiere.

En suma, si se consideran las tendencias demográficas actuales, la limitación de recursos naturales y los problemas estructurales de la economía salvadoreña se infiere que una estrategia de desarrollo de largo plazo adecuada, sería aquella que contemplara la explotación racional de los recursos disponibles, la revisión de la estructura productiva

con miras a la creación de nuevos empleos, la calificación y la distribución adecuada de la población en el territorio nacional. Con lo anterior y un esquema redistributivo adecuado, se lograría que los beneficios del desarrollo futuro llegaren en una proporción más justa a la mayoría de salvadoreños.

B. PROPUESTAS ESPECIFICAS

Es sumamente difícil poder presentar recomendaciones concretas en un aspecto tan complejo como el crecimiento poblacional y sus implicaciones en el desarrollo económico y social del país. Sin embargo, considerando que este trabajo está más relacionado con la población económicamente activa (PEA), se ahondará un poco más en tres aspectos íntimamente relacionados con la fuerza de trabajo disponible: La necesidad de crear más empleos, la urgencia de dar una preparación mejor a la mano de obra, y la ventaja de una distribución equilibrada de la población en el territorio nacional.

Antes de comenzar con los aspectos mencionados, debe hacerse notar la necesidad de hacer conciencia nacional, utilizando para ello los diversos medios de comunicación social, de las perspectivas demográficas y sus implicaciones, y de los medios disponibles para afrontar el problema. Si se toma como meta una disminución de 33% en la tasa bruta de reproducción con miras a lograr una población de 7.7 millones

de habitantes en el año 2000, deberán de hacerse verdaderos esfuerzos para conseguir por medios que no irraspeten los - derechos individuales de las personas, el logro de tal meta.

Necesidad de una Política de Empleo

No se pretende presentar una política de empleo para el país como parte de este trabajo, sus implicaciones son - tan complejas que excede los alcances del mismo. Sin embar - go, es indiscutible que esa política debe de existir dentro del marco de la estrategia general de desarrollo y que debe de orientarse hacia la solución del problema referente al - desempleo y subocupación estructurales que prevalecen en el país.

No obstante lo anterior, se ha hecho un esfuerzo por presentar muy sintéticamente, aspectos metodológicos que -- permitan formarse una idea con respecto al análisis y la in - formación que se requiere para la elaboración de los progra - mas de empleo. Se reconoce que concluir con que deben "crear - se nuevos puestos de trabajo", es sumamente simple, pero -- tratar de establecer las estrategias y metas del empleo pa - ra un país con los problemas de El Salvador, es un trabajo delicado por sus implicaciones, al grado que los mismos pla - nes gubernamentales han venido considerando la creación de empleo como un objetivo implícito en su estrategia global - de desarrollo. Los alcances que se hacen a continuación, - se orientan a los aspectos cuantitativos en materia de pues

tos de trabajo. Más adelante se comentará respecto a las habilidades y capacitación, así como a la movilidad de la mano de obra.

Disponibilidad de recursos humanos: La formulación de los programas cuyo principal objetivo sea la utilización del recurso humano, debe tomar en cuenta, tanto las condiciones que resulten del diagnóstico sobre distribución y utilización de la PEA, como sus perspectivas. Con esos elementos, se proyectarían los recursos humanos y se compararían con la demanda de dichos recursos por parte de la economía. Eso permitiría tomar las decisiones adecuadas con respecto a la asignación de los mismos.

De allí, que el primer paso sea: estudiar, basándose en su evolución histórica, las disponibilidades de los recursos humanos con que se cuenta, para lo cual es necesario conocer la PEA por grupos de edad y sexo (estructura). Sólo a partir de un conocimiento cuali-cuantitativo de la PEA, se puede formular una política de utilización de recursos humanos y conseguir objetivos ocupacionales. El comportamiento demográfico de la población, en función de su estructura por sexo y edad, señala los límites de la disponibilidad de la PEA. Otra información necesaria es la composición de la población por sexo y edad, según su condición de ocupados y desocupados y el nivel de educación. Habrán de tomarse en cuenta también los factores demográficos y económi

cos que se incluyen en el proceso de desarrollo. Dentro de los aspectos demográficos, debe analizarse la tasa de crecimiento esperada en el futuro y el papel que juegan las migraciones internacionales. Esto último es importante porque es de esperar, en el caso del país, que los emigrantes sean personas con alguna calificación. Finalmente, debe tomarse en cuenta la posibilidad de que la migración rural urbana se acentúe más porque la capacidad de absorción en el campo es limitada y prácticamente ya se ha rebasado.

Al analizar las tasas de participación por sexo y edad, el comportamiento de las tasas femeninas es muy importante; aunque aquí en el país no son del todo bajas y se espera que aumenten como consecuencia del mismo proceso de desarrollo.

Toda la información anterior, permitirá cuantificar la disponibilidad futura de recursos humanos.

Metas de puestos de trabajo: Después de definir la disponibilidad de los recursos humanos para el período deseado, el siguiente paso será fijar las metas de empleo y productividad sectorial.

Este proceso está estrechamente ligado con las decisiones políticas relacionadas en la estrategia de desarrollo deseada. Es decir, al conocerse el grado de utilización existente de los recursos humanos, se tomaría la decisión de cuál sería su utilización deseable para determinado año futuro y cuántos puestos de trabajo y de qué clase se necesitarían para crear en el área rural y en el área urbana. -

Parte importante de la decisión, será determinar cuál de las dos áreas es prioritaria, aunque sin mayor análisis -- puede afirmarse que debería ser el área rural porque allí se tiene la productividad más baja y condiciones económicas y sociales precarias.

Lo anterior, dicho en forma muy simple, incluye muchos elementos de análisis que, oportunamente, deberían de considerarse. El hecho de fijar un número específico de puestos de trabajo supone una evaluación de los elementos encaminados a la importante decisión política de que es lo que se busca: una estrategia de desarrollo conducente a un nivel máximo de ocupación o cuál sería la incidencia de una política de empleo en un marco dado de desarrollo. Lo lógico, como ya se ha dicho, sería partir de la estrategia de desarrollo para fijar los grandes lineamientos que guiarían una política de empleo cuyos objetivos, en el corto y mediano plazo, repercutirán en la estructura productiva, la técnica empleada por las diversas actividades y la organización de las unidades de producción.

Existen otros elementos a considerar cuando se decida crear nuevos puestos de trabajo. ¿Qué se tratará de reducir? El desempleo abierto, la subocupación o ambos. En el área rural, por ejemplo, la decisión de disminuir la subocupación mediante el uso eficiente de la mano de obra, podría dar lugar a una transferencia del excedente de mano de

obra hacia el área urbana.

Por su parte, la programación del empleo en el área urbana, estaría relacionada con el incremento programado la producción nacional y los flujos migratorios provenientes del área rural. Específicamente, dentro de la esfera material o sea, la producción de bienes, la ocupación urbana estaría determinada por la relación entre producción y productividad; y en la esfera no material o de producción de servicios, la ocupación puede obtenerse de las actividades programadas en actividades administrativas gubernamentales servicios sociales, servicios personales.

Otro análisis que permite una decisión importante, la evaluación de los sectores formal e informal, con el fin de mejorar las condiciones de empleo en cada una de ellas. Como es sabido, en el caso de El Salvador, el sector informal da ocupación al 46% de la fuerza de trabajo del área metropolitana y es la "puerta de acceso" de los migrantes a la capital.

Un último alcance, con respecto a los elementos que conformarían la cuantificación del empleo, es el que se refiere a la técnica que emplean las diversas actividades. Sobre esto, siempre se dice que debe procurarse que sea congruente con la situación de mano de obra del país y que se evite la existencia de capacidades excedentes. En cuanto a la relación tecnología-mano de obra, puede decirse que la

requerimientos de mano de obra se miden en términos de cantidad de trabajo por unidad de producción ($\frac{T}{P}$) ^{1/} y ésta y la cantidad de capital por unidad de trabajo (K/T), tienen una vinculación técnica determinada en cada actividad específica ($T/P = f(K/T)$). Lo anterior, está relacionado con los diversos procesos con que se fabrica un producto y los requisitos diversos entre productividad y densidad de capital para cada proceso. Cada una de esas tecnologías, sin embargo, pareciera que pueden utilizarse con determinada eficiencia, siempre que se considere así al uso pleno de la capacidad instalada, sin mano de obra superflua.

En resumen, con base en la disponibilidad de recursos y la determinación de puestos de trabajo, puede definirse un estimado de empleo que luego de aproximaciones sucesivas habría de compatibilizarse con las metas propuestas en la política de desarrollo referentes a las diversas producciones sectoriales, productividad media de los puestos de trabajo y las metas en la prestación de servicios.

Una política de empleo exige, además, una concordancia entre el perfil de capacitación de la fuerza de trabajo y la habilidad de la mano de obra requerida para el desarrollo deseado. Cualquier desequilibrio que resultare en la capacitación de la PEA, en función de los objetivos del desarrollo, podría tratar de superarse mediante un programa -

^{1/} Es igual al recíproco de la "productividad" de la mano de obra (P/T).

de entrenamiento complementario a su educación básica.

Calificación del Recurso Humano

Como ya se ha dicho, en una situación de rápido crecimiento poblacional es importante mejorar el nivel educativo de las personas buscando, además de mejorar las condiciones imperantes de alfabetización, darles la preparación y entrenamiento necesario para que sean un recurso humano eficiente y se conviertan en un factor promotor de desarrollo.

Es conocido el hecho de que existe una alta correlación entre la fertilidad y el nivel educativo y que en la medida que el nivel educativo de ambos sexos aumenta, surge una responsabilidad que se manifiesta en la necesidad de regular el tamaño de la familia. Eso, naturalmente, tendrá sus repercusiones en la velocidad de crecimiento de la población, pero tales efectos solo se verán en muy largo plazo y, mientras tanto, la población total seguirá aumentando con relativa rapidez, año con año.

Por lo antes dicho, es necesario que en materia educativa se tenga el doble enfoque de preparar a la población - mediante la alfabetización y cultura general por una parte, y de darle, por otra parte, los elementos de capacitación - necesarios para que pueda desempeñarse con mayor eficiencia en el ámbito de la actividad productiva.

Si se considera que en materia de desarrollo se tendrá en mente aumentar y diversificar la producción nacional,

se debe estar preparado para hacer frente a la demanda futura de mano de obra diversificada que pueda atender las actividades de relativa eficiencia destinadas a los mercados externos y de otras actividades de menor complejidad, aunque no por ello menos importantes, destinadas al mercado interno. Cada sector productivo demandará determinada cantidad de mano de obra y una estructura propia de especialización.

El cambio educacional que se daría en las áreas urbana y rural, con motivo de la evolución del proceso de desarrollo, tendría que orientarse para conseguir una disponibilidad adecuada del recurso humano productivo. Se sabe que en los niveles de alta especialización del recurso humano, podrían existir deficiencias relativas pero superables. Las deficiencias en la oferta de trabajo se dan primordialmente en los niveles de calificación intermedio y bajo.

Por todo lo anterior, se reitera la necesidad de contar con una política definida de capacitación y formación profesional, que complemente la política de empleo y venga a superar la disociación que existe entre el mercado de -- trabajo y el sistema educativo y entre educación y capacitación.

Ya se ha mencionado que la política de desarrollo debe propender al logro de mayor productividad de las diversas actividades económicas, pero esto no es tan fácil si se toma en cuenta que un buen porcentaje de la actual fuer

za de trabajo se hace vuelve en el sector informal y que no puede reorientarse hacia las actividades más modernas de la economía si no cuenta con una política definida en materia de capacitación y de formación profesional. Por esta razón, se sugiere que tal política debe enfatizar la capacitación de los trabajadores del sector informal, así como de los trabajadores del campo. De esta manera, se buscaría facilitar la transformación institucional del agro y absorber, en forma creciente, la fuerza de trabajo en las actividades más productivas.

La formación del recurso humano podría realizarse mediante la modalidad extraescolar y se sugiere orientarla hacia actividades prioritarias, tales como la agropecuaria, la manufactura de alimentos, las artesanías y las relacionadas con la construcción.

Para los sectores informal y rural se propone una capacitación masiva mediante la televisión educativa y la radio, que podrían complementar grupos móviles de capacitación y los grupos de apoyo que pudieran constituirse con algunas instituciones oficiales como CENTA, CERAI, INSAFOCOOP y --- otras que mediante acciones coordinadas, llevaran los elementos de formación técnica y entrenamiento en aspectos administrativos y de gerencia de los pequeños negocios.

En el sector formal, se puede experimentar con un esquema de entrenamiento dirigido a grupos específicos y orien

tado y financiado por las propias empresas y asesoradas en coordinación con instituciones o plantas especializadas.

En resumen, es necesario mejorar el nivel educativo de las personas y proporcionarles los elementos de capacitación adecuados para que mejoren su productividad y puedan contribuir eficazmente al desarrollo económico y social del país. Para ello, se requiere la definición de una política de calificación del recurso humano orientado hacia la capacitación y formación profesional, que venga a complementar la política nacional de empleo y que enriquezca sus acciones mediante la modalidad extraescolar en los sectores rural y no formal del área urbana.

Mejor Distribución de la Población

La densidad nacional de población para el país es un indicador relativo que proporciona una idea más precisa de la presión que ejercen los habitantes del país contra su superficie y sus recursos. En El Salvador, a nivel nacional, se tiene una densidad de 204 personas por Km^2 , que se aumenta a más de mil personas por Km^2 para el área metropolitana.

Si se analiza cuál es la distribución de la población en el país, se encontraran situaciones como las de que en cinco departamentos, con aproximadamente la mitad de la superficie del país, dan cabida a más o menos el 35% de la población total; y que cuatro departamentos, con densidades por encima del promedio nacional de 1971, de 169 personas -

por Km^2 , ocupan un 22% del territorio nacional y dan cabida al 40% de la población total. Aquí se incluye el departamento de San Salvador, que tenía en ese año una densidad de 828 habitantes por Km^2 . Por otra parte, tres departamentos de la zona norte (Chalatenango, Cabañas y Morazán, que tienen una superficie igual al 22% del territorio nacional, -- era ocupado por el 13% de la población total. ^{1/}

La densidad elevada del departamento de San Salvador demuestra que este es foco de atracción para los residentes del resto del país. Según el censo de 1971, sólo los departamentos de Sonsonate, La Libertad y San Salvador, tenían saldos migratorios positivos. Siendo el de este último superior a las 165 000 personas, de las cuales 98 662, eran mujeres.

En el detalle de la corriente migratoria hacia San Salvador, ^{2/} puede observarse que los flujos netos más elevados se tenían con los departamentos de La Paz, Usulután, Chalatenango, Santa Ana y San Miguel.

Lo importante de señalar es que las corrientes migratorias internas convergen en la ciudad capital como consecuencia de la búsqueda de nuevas oportunidades de trabajo

^{1/} Más detalles sobre la densidad poblacional aparecen en el Apéndice No.1, "Crecimiento y Estructura de la Población".

^{2/} Ver Cuadro No.5 Op. Cit.

y mejores niveles de vida y que, buena parte de esas personas, carentes de una calificación adecuada, terminan desenvolviéndose en el sector informal o bien a engrosar los cinturones marginales, sin comprender que el capital concentra gran parte de una actividad económica que se enfrenta a problemas estructurales que minucian la generación de nuevos empleos.

Lo anterior, permite deducir que en las condiciones demográficas de El Salvador, es importante también, dentro de la estrategia global de desarrollo de largo plazo, contar con una política de regionalización orientada a retener la población rural en sus lugares de origen o en lugares -- aledaños, preestablecidos y diferentes de los flujos migratorios hacia el área metropolitana, que propicie una asignación geográfica más equitativa de la inversión nacional y que -- busque las ventajas que pueden derivarse de una distribución equilibrada de la población en el territorio nacional.

La justificación de una política de desarrollo sería, entonces, evitar el crecimiento desordenado y desigual -- tanto geográfico como socialmente y -- buscar una mejor distribución de la población y el bienestar social. Esto se conseguiría, -- probablemente, mediante proyectos inmediatos de mejoramiento de los sectores productivos y la infraestructura social que vendría a equilibrar la oferta de la fuerza de trabajo en el área rural y a evitar los efectos negativos que pro-

vocan los flujos migratorios, tanto en las diversas zonas - de esa área, como en los núcleos urbanos que la reciben.

No hace falta decir que la preparación de un plan de acción en materia de desarrollo regional, requiere de objetivos claros en la estrategia de desarrollo económico y social y en el establecimiento de prioridades nacionales que permitan, en forma ordenada y flexible, la incorporación racional de la población al proceso de desarrollo. Indudablemente, se tropezará a nivel nacional, con obstáculos relacionados con el adiestramiento de los recursos humanos, las limitaciones físicas que impone la estrechez territorial y la pobreza de recursos naturales, limitaciones en infraestructura física y déficits de los servicios sociales. Pero dentro de las prioridades a establecer, está precisamente la delimitación física de la región a considerar, con el fin de iniciar la planificación regional en un marco de posibilidades técnicas y financieras.

La zona norte del país parece ser el mayor análisis, una región adecuada para iniciar el plan de acción de desarrollo regional orientado a la recuperación de los recursos naturales renovables, al control de la erosión y a la promoción de actividades que busquen la expansión económica y mejoren las condiciones económicas y sociales de la zona.

Un plan de acción para el desarrollo regional de determinada zona debería analizar los siguientes puntos:

- a) Delimitación física de la zona;
- b) Aspectos demográficos de la región, tales como población total por edades y estratos urbano y rural, densidad, PEA, tasas de ocupación, tasas de natalidad y mortalidad, composición familiar y porcentaje de alfabetización;
- c) Recursos naturales existentes y su grado relativo de explotación;
- d) Recursos mineros con el fin de buscar su posible explotación;
- e) Los recursos hídricos;
- f) Características económicas de la región, tales como producción agropecuaria, industrial agroindustrial, sistema de comercialización, transportes y comunicaciones y energía;
- g) Características sociales como niveles de salud y educación;
- h) Relaciones rural/urbana en la región;
- i) Relación región/país.

Solo conociendo los elementos anteriores, se estaría en disposición de constituir un conjunto coordinado de programas específicos orientados a la consecución del objetivo de un crecimiento económico equilibrado en todo el territorio nacional, una mejor distribución de la población y el bienestar social, y finalmente, el establecimiento de un orden de prioridades para la utilización de los recursos disponi-

bles, públicos y privados, en una inversión que lleve beneficios positivos a la región escogida y al país en general.

CAPITULO VII

RESUMEN DE CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. CONCLUSIONES

1) De conformidad con la información analizada, entre 1961 y 1971, El Salvador tuvo una tasa anual de crecimiento de 3.54% y este crecimiento para el período 1971-1975, fué de 3.60%.

2) La principal causa del aumento rápido de la población, es el exceso de nacimientos sobre defunciones. Por su parte, la tasa de natalidad no ha variado mucho desde 1930, por lo que puede decirse que el ritmo de crecimiento de la población es más una consecuencia del mejoramiento de las condiciones de vida que un crecimiento exagerado de la tasa de fecundidad.

3) La población salvadoreña tiene la característica de una estructura poblacional joven o de base ancha, ya que alrededor del 45% se halla comprendido en el grupo de 0 a 14 años.

4) Para 1971, un 40% de la población vivía en el área urbana (18% en el área metropolitana) y el 60% vivía en el área rural. Es significativo el hecho de que existe una tendencia hacia la metropolización y prueba de ello es el aumento de la población de la zona metropolitana que entre

1950 y 1971, se ha incrementado en 150% como resultado de la atracción que ejerce para los residentes del resto del país. Esto ha creado corrientes migratorias internas que buscan mejores condiciones de vida, más oportunidades de empleo, mejores salarios, acceso a servicios, etc. Sin embargo, esta inmigración, en muchos casos no selectiva, ha aumentado la marginalidad en la periferia del área urbana.

5) La relación entre habitantes y territorio en 1975, determina una densidad de 204 personas por Km^2 a nivel nacional, y de más de mil personas por Km^2 para el área metropolitana.

6) Las personas disponibles para la producción de bienes y servicios en el país o población económicamente activa, está formada por personas mayores de 10 años y representa solo la tercera parte de la población.

7) De una población potencialmente productiva de 2.8 millones, en 1975 solo 1.3 eran económicamente activos y en cambio 1.5 eran personas inactivas; o sea, que por cada persona activa existen 2.18 dependientes.

8) La población femenina económicamente activa ha venido teniendo una participación cada vez más importante en la PEA total. Aunque la participación de la mujer es tres veces más en el área urbana que en la rural.

9) La PEA por ramas de actividad ha cambiado su estructura relativa a través del tiempo. Sobre todo en 1975, cuando

do fué notoria la menor participación de los sectores agropecuario e industrial, con respecto a las cifras de 1950.- Sin embargo, para el primero de los años la PEA agrícola - fué de 607.5 miles de personas y de 128.4 miles en la industria.

10) La extensión territorial reducida del país, aún permite la incorporación de unos 218.5 miles de hectáreas para dedicarlas a las labores productivas de la agricultura.

11) En el período 1950-1975, la ocupación tuvo una - tasa de crecimiento de 2.6% al año y el PTB se incrementó a un ritmo de 5.1%. Por su parte, la productividad media por persona ocupada se incrementó en ese mismo período con una tasa de 2.4% por año. En cuanto a creación de puestos de - trabajo, en los 25 años analizados se crearon 578.207 puestos, de los cuales 175.4 miles corresponden al sector agropecuario, 47.3 miles a la industria, 30.6 miles a la construcción, y 176.7 miles al comercio.

12) No obstante que el crecimiento económico ha difundido su beneficio con relativa amplitud, el grado de progreso y bienestar personal y colectivo, medido en términos de ingreso per-cápita, es el siguiente:

En 1976-1977, según la Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares, el ingreso per-cápita en el país era de --- 0853.00 y su distribución correspondía así: 40% del estra-

to inferior tenía el 16% del ingreso total, el 40% del estrato medio participaba del 36% del ingreso y al 20% del estrato superior le correspondía el 48% del ingreso total.

13) Las condiciones de salud de la sociedad salvadoreña, ha tenido un ritmo creciente de mejoría entre 1950 y 1975, puesto que la esperanza de vida ha crecido notoriamente y ésta es representativa de la estructura de la mortalidad que, como se ha explicado en la conclusión No.2, ha disminuido como consecuencia de las mejoras habidas en el sistema de salud. Sin embargo, en 1975 se tenía una cama de hospital para cada 589 personas.

14) La población salvadoreña padece de subalimentación y desnutrición endémica, no obstante que su dieta básica está compuesta principalmente por maíz y frijoles, -- alimentos relativamente baratos y nutritivos que con otros complementos podrían proveer la energía que el pueblo necesita. Sin embargo, a pesar del aumento en la producción de esos bienes, existe un déficit protéico-calórico que se concentra en las personas de los estratos de ingresos medios y bajos.

15) Aún cuando se ha logrado disminuir la tasa de -- analfabetismo a un 38% para 1975, los esfuerzos en esta materia tienen que aumentarse para superar las dificultades de la deserción escolar y mejorar los niveles de matrícula.

16) Con el aumento de la población y la concentración

de fuentes generadoras de empleo, se ha producido un déficit habitacional urbano que en 1977 llegaba a 149.7 miles de viviendas. Este problema de graves implicaciones sociales afecta primordialmente a los sectores de bajos ingresos de la población.

17) Aún cuando el gasto público ha tenido un crecimiento rápido en lo concerniente a los sectores sociales, su impacto no ha sido más notorio como consecuencia del aumento de las demandas de la población.

18) De conformidad con las tasas actuales de mortalidad, fecundidad y migración, la población salvadoreña podría llegar a 9.4 millones de habitantes en el año 2000. Sin embargo, si se tomara como meta la reducción en un tercio de la tasa bruta de reproducción, la población llegaría a 7.7 millones de habitantes, que determinaría una densidad de 367 habitantes por kilómetro cuadrado.

19) Con respecto a la incidencia que tendrá el crecimiento de la población para el año 2000 a un nivel de 7.7 millones de habitantes, puede decirse lo siguiente:

a) Para ese año, se tendría una persona rural económicamente activa por cada hectárea de tierra dedicada a la agricultura y la ganadería. Con eso se aumentaría la demanda de tierras por parte de los trabajadores agrícolas, con el fin de proveer su propia alimentación y se incrementarían las explotaciones pequeñas.

b) La demanda de alimentos sería tal, que se necesitaría duplicar la producción promedio de maíz obtenida entre 1974 y 1978 y aumentar el rendimiento promedio por manzana de 24.6 qq a 40 qq, en una superficie de 400.000 manzanas.

c) En materia de producción y empleo, el crecimiento de la población determina que por lo menos el PIB deberá crecer a una tasa anual de 5.1% y la productividad media - por persona ocupada en 2.4% por año, con el fin de absorber la PEA proyectada.

d) La disponibilidad de los requerimientos de servicios de salud y educación y de vivienda, tienen que mantener un ritmo de crecimiento por lo menos igual al crecimiento de la población, con el fin de evitar un deterioro de la calidad de vida de la población salvadoreña.

20) Las perspectivas económicas y sociales del país, podrían ser más positivas si en vez de programar únicamente un decrecimiento de la población, se trabajara a la par con una política de largo plazo que propenda hacia la expansión económica y la creación de nuevos puestos de trabajo, una distribución adecuada de la población en el territorio nacional, se busque la explotación racional de los recursos disponibles y se programe la capacitación adecuada para capacitar la gran masa poblacional del país, con el fin de hacer-

la más productiva y menos dependiente de las prestaciones - de servicios gratuitos por parte del Estado.

B. RECOMENDACIONES

1) Es necesario crear conciencia en el país con respecto a la magnitud y alcances de la problemática demográfica salvadoreña y de los medios disponibles para quienes quieren planificar el tamaño de su familia. Para ello, se propone un programa de comunicación masiva que permita conseguir la meta propuesta en el crecimiento de la población.

2) Con base en las tendencias demográficas, se propone una disminución de 1/3 en la tasa bruta de reproducción con el objeto de conseguir en el año 2000 una población de alrededor de 7.7 millones de habitantes y una población -- económicamente activa del orden de 2.5 millones de personas.

3) Con el fin de minimizar el impacto del crecimiento poblacional en el proceso de desarrollo, se recomienda una estrategia global de largo plazo que busque un incre--mento en el nivel de actividad económica y, por consiguiente, en la producción nacional, corrigiendo su poca diversificación y la falta de complementariedad de los sectores - agropecuario e industrial, mejorando los niveles de productividad y procurando una mejoría real en la calidad de la vida de los salvadoreños.

4) Como medidas específicas complementarias de la estrategia de desarrollo de largo plazo, se propone:

a) La elaboración de una política de empleo orientada a solucionar el problema del desempleo y subocupación - estructural que prevalece en el país. Para lo anterior, - se hacen comentarios sobre aspectos cuantitativos en la creación de nuevos puestos de trabajo y a la disponibilidad de recursos humanos. De igual manera, se analizan algunos de los elementos involucrados en la determinación de metas en puestos de trabajo.

b) La definición de una política en materia de capacitación y formación profesional que permita responder con recursos humanos adecuados a la diversificación de la producción nacional y venga a complementar la política de empleo propuesta. Se propone que esa formación de recursos - se efectúe mediante la modalidad extraescolar y se oriente a actividades prioritarias como la agropecuaria, industrias de alimentos, artesanías y la construcción y actividades - conexas.

Para el sector informal, se sugiere una capacitación masiva mediante la televisión educativa, radio y grupos móviles, apoyados por instituciones oficiales relacionadas. Para el sector formal, se sugiere el entrenamiento por grupos específicos, orientado y financiado por las propias empresas.

c) Procurar una mejor distribución de la población en el territorio nacional, mediante una política regional que evite el crecimiento económico desigual, geográfica y socialmente. Para lo anterior, habría que preparar un plan de acción para zonas predeterminadas, de acuerdo con los elementos que se enumeran para tal efecto. Tal plan buscaría, además de lo enunciado, el establecimiento de prioridades para la utilización de los recursos disponibles en materia de inversión pública y privada.

A N E X O S

Período de Referencia	1 año	Más de Abril	1 semana comprendida entre el 21 y 26 de Junio	Una semana anterior en el período Abril-Julio
P.E.A.	"Trabajador Remunerado" incluye ocupados y desocupados personas que durante el período contribuyeron a la producción de bienes y servicios con " <u>valor agregado</u> "	a)	La que aporta un trabajo para producir bienes y servicios " <u>agregados</u> " durante la semana de referencia.	Conjunto de personas de los años de 1941 y más, que se encuentran en la condición de ocupados y desocupados
Ocupado		a) Persona que ejerce una "ocupación remunerada" en dinero o en especie b) Que no estaban trabajando por motivos tales como enfermedad o accidente leve, conflicto de trabajo, vacaciones etc., pero que tenían asegurado su empleo u ocupación remunerada.	Personas que trabajó durante la semana de referencia. Personas ausentes temporalmente de su trabajo, debido a: a) Enfermedad o accidente b) Conflictos de trabajo c) Faltas o vacaciones d) Ausencia del patrón e) Ausencia por fuerza mayor (averías de maquinaria, incendio, etc.) f) " <u>Trabajadores sin remuneración y aprendices</u> "	a) Trabajaron una hora o más por remuneración o ganancia, es decir, como empleados u obreros, dependiendo si un empleado o patrono o bien en su propio negocio o actividad profesional. b) Trabajaron 15 horas o más sin remuneración en una explotación agropecuaria o en un negocio o un negocio o familia de ellos. c) No trabajaron en absoluto durante la semana de referencia, pero tenían un trabajo o negocio del cual se encontraban ausentes temporalmente por efectos de vacaciones, enfermedades o de otra causa, del tiempo etc.
Desocupado		Persona que no trabajó pero que si buscó trabajo remunerado durante el mes de referencia. También se considerarán las circunstancias siguientes: a) Haber caducado contrato trabajo anterior b) Haber sido suspendido temporal o definitivamente de su trabajo anterior. c) Nunca trabajó anteriormente	Personas que no trabajo pero buscó trabajo durante la semana. Se incluye a las personas que no buscaban trabajo durante la semana de referencia: a) Sufrir enfermedades pasajeras b) Habían efectuado arreglos para comenzar a trabajar después de la semana de referencia c) Que se encontraba temporal o indefinidamente y sin remuneración. Ocupado? d) Aquellos que creían no haber cupulos disponibles para ellos.	Personas que no estaban empleadas durante la semana de referencia, pero: a) Buscan trabajar y habían hecho esfuerzos por conseguir trabajo durante los 2 meses anteriores. ii) Buscan en busca de un nuevo trabajo o actividad, pero no para esperar dentro de los siguientes treinta días. <u>Sub grupo:</u> Personas desocupadas que tienen experiencia laboral, es decir son ocupados que han trabajado anteriormente por remuneración. <u>Nunca Trabajaron:</u> Personas desocupadas que nunca trabajaron por primera vez, es decir no tienen ninguna experiencia laboral.
P.E.I.	Personas que se dedican a: i) Estudiantes " <u>sin sueldo</u> " ii) Amas de casa; y demás trabajadores del hogar iii) Pensionados iv) <u>Incapacitados:</u> todas las personas que por cualquier causa no estaban físicas o mentalmente en condiciones para desempeñar una ocupación remunerada.	Personas que no participó en la producción de bienes y servicios durante el período censal de referencia.	Personas que no participan de las condiciones referentes a la P.E.A.	Personas de 10 años y más de edad que no forman parte de la P.E.A., según lo recientemente definido. En general se trata de mujeres dedicadas a los quehaceres domésticos, personas jóvenes dedicadas a la escuela, jubilados, ancianos, inválidos, para el trabajo, etc.

ANEXO No. 2

EL SALVADOR: TASAS ESPECÍFICAS DE ACTIVIDAD MASCULINA PARA
LOS AÑOS 1950, 1961, 1971 y 1975 EN LOS VARIOS GRUPOS DE EDAD

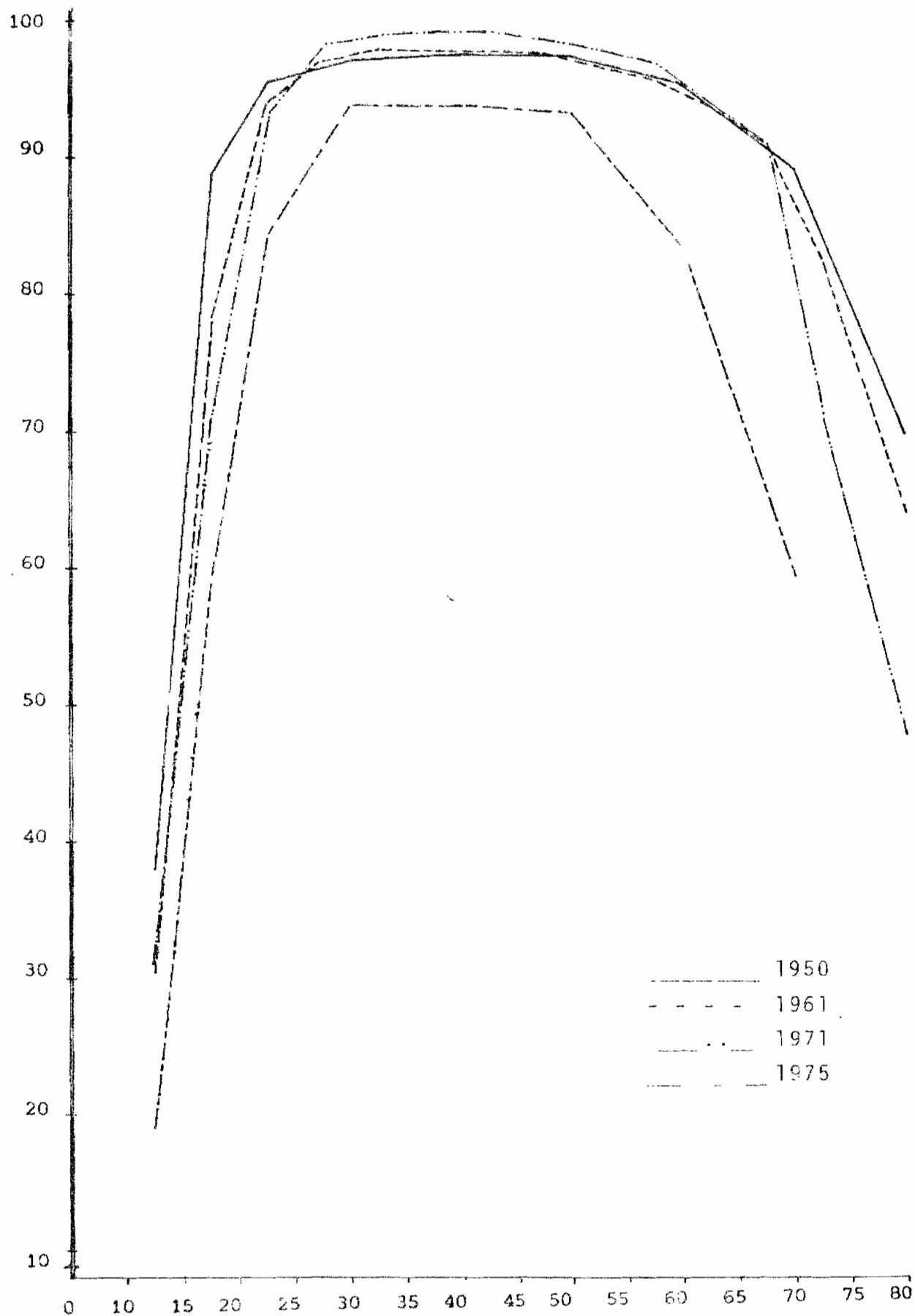
EDAD	1950 <u>1/</u>	1961 <u>1/</u>	1971 <u>1/</u>	1975 <u>2/</u>
10-14	37.85	30.40	31.59	19.13
15-19	88.93	78.00	71.09	58.69
20-24	95.55	94.08	93.22	84.10
25-29	97.13	97.08	98.32	93.75
30-34	--	97.90	98.89	--
35-39	97.51	97.81	98.99	93.76
40-44	--	97.71	99.10	--
45-49	91.49	97.61	98.69	93.16
50-54	--	97.08	97.28	--
55-59	95.44	95.70	96.90	83.44
60-64	--	93.73	94.14	--
65-69	89.19	90.86	90.90	59.41
70-74	--	82.58	71.26	--
75- más	69.40	63.93	47.74	--
TOTAL HOMBRES	84.37	80.32	78.41	68.40

Fuente: 1/ Cifras Censales.

2/ Encuesta Mano de Obra.

ANEXO No. 3 120
 EL SALVADOR: TASAS ESPECÍFICAS POR GRUPOS DE EDAD MASCULINA
 PARA LOS AÑOS 1950, 1961, 1971 y 1975

TASAS (%)



Fuente: Cifras Censales y Encuesta de Mano de Obra, 1975.

Edad

ANEXO No. 4

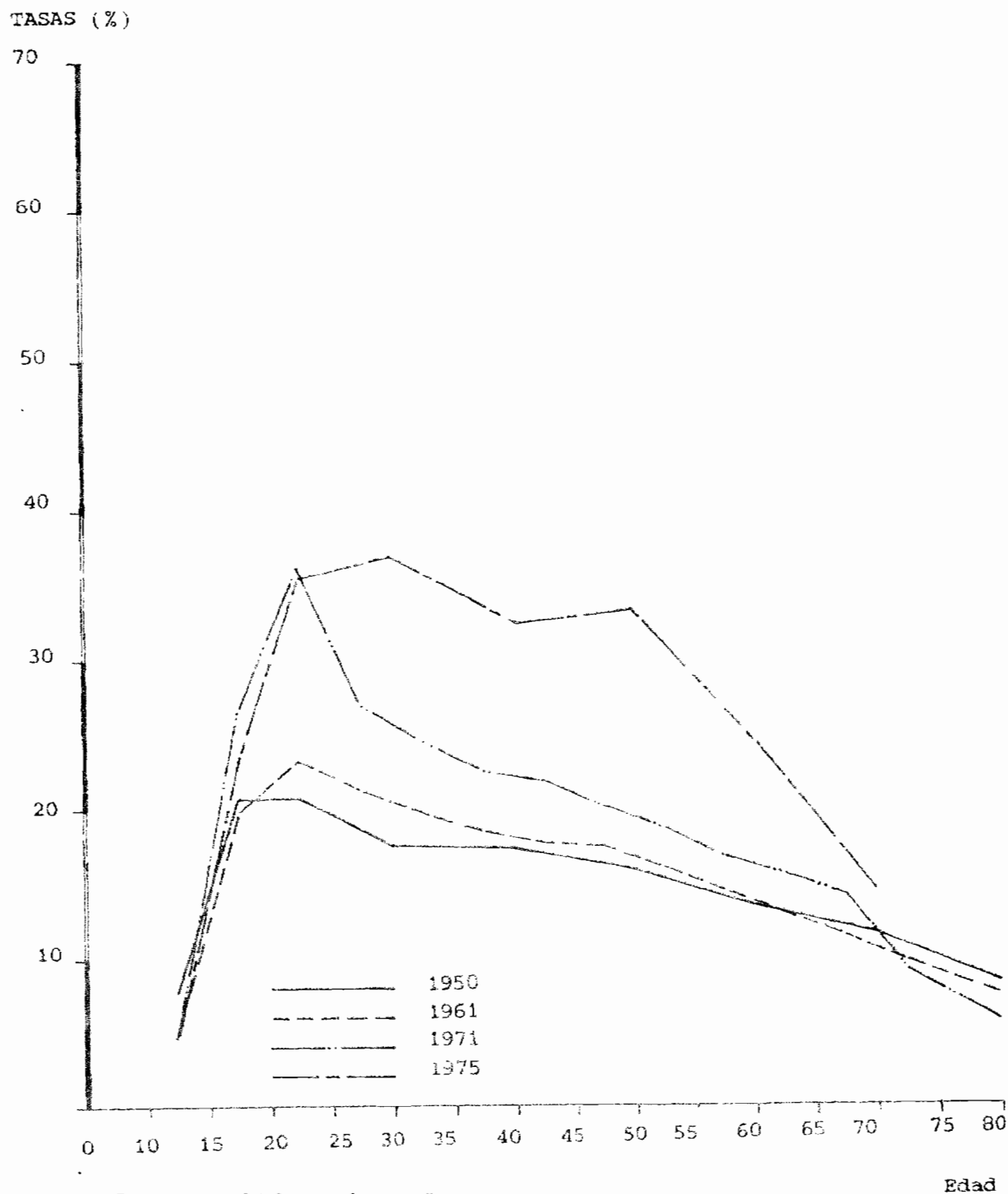
EL SALVADOR: TASAS ESPECIFICAS DE ACTIVIDAD FEMENINA PARA
LOS AÑOS 1950, 1961, 1971 Y 1975 EN LOS VARIOS GRUPOS DE EDAD

EDAD	1950 <u>1/</u>	1961 <u>1/</u>	1971 <u>1/</u>	1975 <u>2/</u>
10-14	7.87	5.34	5.20	4.63
15-19	20.68	19.90	26.82	23.23
20-24	20.87	23.32	36.21	35.19
25-29	17.44	21.39	26.96	36.89
30-34	-. -	19.74	24.98	-. -
35-39	17.28	18.46	22.62	32.31
40-44	-. -	17.73	21.98	-. -
45-49	15.86	17.45	20.13	33.42
50-54	-. -	16.09	16.74	-. -
55-59	13.53	14.57	16.73	24.42
60-64	-. -	13.07	15.52	-. -
65-69	11.50	11.72	14.19	14.23
70-74	-. -	9.78	9.11	-. -
75- más	9.25	7.30	5.65	-. -
TOTAL MUJERES	16.18	16.53	20.83	25.33

Fuente: 1/ Cifras Censales.

2/ Encuesta Mano de Obra.

ANEXO No.6
EL SALVADOR: TASAS ESPECÍFICAS POR GRUPOS DE
EDAD FEMENINA PARA LOS AÑOS 1950, 1961,
1971 y 1975



Fuente: Cifras Censales y Encuesta de Mano de
Obra, 1975.

ANEXO No.6

EL SALVADOR: PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO

Cifras a Precios Constantes de 1962

(En Miles de Colones)

	1950	1961	1971	1975
PTB Agropecuario	345 355	451 067	650 744	787 300
a) Café	109 374	147 105	224 599	256 245
b) Algodón	7 087	45 556	60 597	80 040
c) Cereales	80 571	54 108	102 866	118 192
d) Otros	148 324	204 239	262 682	332 823
Industria	122 371	218 652	468 908	578 028
Construcción	25 080	43 382	72 208	127 984
Electricidad y Agua	5 371	16 111	48 853	70 538
Comercio	186 710	313 111	516 093	709 162
Transporte, Almacén y Comunicación	32 499	66 305	129 500	172 916
Otros	185 756	321 233	562 518	676 929
PTB TOTAL	903 202	1 431 473	2 508 524	3 122 857

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de Reserva

ANEXO No.7

EL SALVADOR: TASAS DE DESEMPLEO, 1975

	PEA	OCUPADOS	DESOCUPADOS	%
Agropecuario	607 497	586 016	21 481	3.5
Industrial	128 442	120 650	7 792	6.1
Construcción	53 940	48 853	5 087	9.4
Electricidad	4 614	4 307	307	6.7
Comercio	219 313	212 155	7 158	3.3
Transporte	31 412	29 663	1 779	5.7
Otros	242 593	218 639	23 954	9.9
TOTAL	1 287 841	1 220 283	67 558	5.2

Fuente: Encuesta de Mano de Obra y Aspectos Demográficos, 1975.

ANEXO No.8

EL SALVADOR: PRODUCTIVIDAD MEDIA POR SECTORES, 1950-1975

	PERSONAS OCUPADAS		Δ	PTB/PERSONA = PMe		Δ
	1950	1975		1950	1975	
Agrropecuario	410 582	586 016	1.4	841	1 343	1.9
Industria	73 322	120 650	2.0	1 560	4 791	4.0
Construcción	18 253	48 853	4.0	1 374	2 620	2.6
Electricidad	979	4 307	6.1	5 486	16 378	4.5
Comercio	35 442	212 155	7.4	5 270	3 343	- 2.0
Transporte	9 702	29 663	4.6	3 350	5 823	2.2
Otros	93 796	218 639	3.4	1 980	3 096	
TOTAL	642 076	1 220 283	2.6	1 407	2 559	2.4

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central de Reserva.

Censo Población 1950.

Encuesta Mano de Obra 1975.

ANEXO No. 9

EL SALVADOR: DIEZ PRIMERAS CAUSAS DE DEFUNCION, 1976

	ABSOLUTAS	%	TASAS
1. Enteritis y otras enfermedades diarreicas	3 868	12.5	93.8
2. Homicidios y lesiones intencionales	1 281	4.2	31.8
3. Bronquitis, efisema y asma	1 236	4.0	29.9
4. Otras neumonias	1 075	3.5	26.0
5. Otras enfermedades del corazón	962	3.1	23.3
6. Otras causas prenatales	787	2.6	19.0
7. Tumores malignos	750	2.4	18.1
8. Enfermedades cardiovasculares	741	2.4	17.9
9. Otras enfermedades del aparato digestivo	687	2.2	16.6
10. Accidentes de vehículos, motos	619	2.0	15.0
11. Síntomas y estados mal definidos	9 337	30.3	226.5
12. Otras causas	9 520	30.8	230.9
TOTAL DEFUNCIONES	30 862	100.0	-.-

Fuente: Estadísticas del Ministerio de Salud.

ANEXO No.10

EL SALVADOR: TASAS DE CRECIMIENTO ACUMULATIVO ANUAL
DE PRODUCCION AGROPECUARIA DE CONSUMO INTERNO

	1950-1975	1970-1975
A. Granos Básicos	1.1	1.8
Arroz	2.7	4.8
Maíz	2.5	1.0
Maicillo	0.8	0.1
Frijol	- 2.7	4.7
B. Otros Productos ^{1/}	1.6	1.3
C. Total	1.4	1.7
D. Pecuarios		
Carnes ^{2/}	0.9	1.2
Leche	3.8	8.1
Huevos	6.0	10.0
Carnes Ave	3.6	4.5

1/ Incluye tubérculos, oleaginosas, hortalizas, etc.

2/ Carne bovina y porcina.

Fuente: Diagnóstico del Sistema Agropecuario 1960-1975.
MAG-OSPA, 1976.

Tomado d l Cuadro No.1 del trabajo "Análisis del
Subsistema de Producción de Alimentos. Metas y po
líticas del Sector Agropecuario para el período
1978-1982. Ing. Mario A. Barahona.

ANEXO No.11

EL SALVADOR: PORCENTAJE DE UTILIZACION DE LA TIERRA POR PRODUCTO
Y PRODUCCION SEGUN TAMAÑO DE LA EMPRESA
1971

	PEQUEÑA EMPRESA <u>1/</u>		MEDIANA EMPRESA <u>2/</u>		GRAN EMPRESA <u>3/</u>		TOTAL
	SUPERFICIE	PRODUCCION	SUPERFICIE	PRODUCCION	SUPERFICIE	PRODUCCION	
1. Granos Básicos	76	72.3	14	14.0	10	13.6	100.0
2. Productos de Expor tación							
Café	17	12.1	27	26.2	55	61.7	100.0
Algodón	6	6.0	13	12.8	80	81.2	100.0
Caña de Azúcar	8	19.0	15	19.3	66	61.7	100.0

1/ Menos de 9.9 Has.

2/ Mediana, 10-49.9 Has.

3/ Más de 50 Has.

Fuente: Censo Agropecuario 1971.

Tomado de Cuadro No.2 del trabajo Análisis del Subsistema de Producción de Alimentos.
Metas y Políticas del Sector Agropecuario para el Período 1978-1982.
Ing. Mario A. Barahona M.

ANEXO No.12

EL SALVADOR: NECESIDADES DE ALIMENTOS 1975-2000

PRODUCTOS	REQUERIMIENTO ANUAL POR PER SONA	MILES DE KGS. POR AÑO	
		1975	2000 ^{1/}
Arroz	7.30	29 886	56 432
Maíz	97.00	397 122	749 850
Frijol	10.27	42 046	79 391
Trigo	18.81	77 009	145 409
Azúcar	29.56	121 020	228 511
Panela	5.41	22 149	41 821
Miel	0.53	2 170	4 097
Papa	4.50	18 423	34 787
Yuca	3.50	14 324	27 056
Musáceas	.81	16 598	29 453
Maní	0.1	400	773
Hortalizas	17.00	69 500	131 417
Frutas	38.74	158 603	299 476
Carne de Res	6.21	25 420	48 006
Carne de Cerdo	2.01	8 220	15 538
Carne de Aves	3.21	13 142	24 816
Huevos	8.00	32 750	61 843
Leche	77.00	310 241	595 241
Camarón	0.94	3 848	7 267
Pescado	4.53	18 546	35 019
Grasas y Aceites	8.47	34 678	65 477
Mantequilla	3.79	15 516	29 298
TOTALES		1 435 730	2 709 977

^{1/} Cifras calculadas para efectos de este trabajo

Fuente: Plan de Desarrollo Agropecuario 1978-82. INCAP.

APENDICE No.1

APENDICE No. 1

CRECIMIENTO Y ESTRUCTURA DE LA POBLACION

A. CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN LOS ULTIMOS 50 AÑOS

El primer censo de población en El Salvador se efectuó en el año de 1930 y la población encontrada fué de --- 1 434 361 habitantes. El segundo censo realizado en 1950, determinó una población de 1 855 917 habitantes, que indica un aumento medio anual de 1.30% entre 1930 y 1950. Probablemente, el bajo nivel de esta tasa media es el resultado de omisiones habidas en el levantamiento del primer censo, pero esta situación fué superándose y a partir de 1950 se ha encontrado un crecimiento más rápido de la población.

Efectivamente, el censo de 1961 arrojó un total de - 2 510 984 habitantes y un aumento medio anual de 2.79% con respecto a la población de 1950. El siguiente censo se -- efectuó en 1971 y determinó una población de 3 554 648 habitantes y un aumento del 3.54% con respecto a 1961 y el - crecimiento ascendente de la población continúa, puesto -- que a mediados de 1975 y con base en los datos de la Encuesta Nacional de Mano de Obra y Aspectos Demográficos, se estimó que la población de El Salvador era de 4.094.039 habitantes. Esta estimación supone un aumento medio anual de 3.60% durante el período 1971-1975.

Es notoria la evolución de las tasas medias intercensales que se aumentan rápidamente de 1.3% en 1950 hasta -- 3.6% en 1975 para arrojar una tasa media anual de crecimiento de 2.36% entre 1930 y 1975.

La razón principal para el aumento rápido de la población es el exceso de nacimientos sobre defunciones. Esto -- es así, no obstante de que en buena medida los datos del registro de nacimientos y defunciones son incompletos y no -- permiten deducir la mortalidad fidedigna. En cuanto a la -- tasa de natalidad, ésta no ha variado mucho desde 1930 y -- ello se deduce de la estabilidad de la composición de la población por edades. Lo anterior indica que la causa principal del incremento acelerado de la población, ha sido el -- descenso en la tasa de mortalidad; como resultado de las mejoras consiguientes en las condiciones sanitarias y en el -- combate de la enfermedades infecciosas, los programas realizados en esos campos han permitido reducir la tasa de mortalidad en una cifra apreciable. En resumen, la explicación principal de la elevada tasa actual de aumento de la población, es más consecuencia del mejoramiento en las condiciones de vida que de un crecimiento descontrolado de la tasa de fecundidad.

B. TASA DE NATALIDAD

No obstante las omisiones encontradas, si se toman --

como válidas las estadísticas vitales de la Dirección General de Estadística y Censos, la tasa de natalidad de 1950 fué de 25.12%; en 1960 fué de 46.48%; en 1970 de 40.04%; y en 1975 de 39.87%. Estas cifras podrían ser probablemente un tanto mayores en la realidad.

La natalidad puede estimarse también utilizando los datos relativos a la estructura de la población. Así, en los años 1950, 1961, 1971 y 1975, la población por niños menores de 15 años era de 41.2%, 44.8%, 46.4% y 45% respectivamente. Esta alta proporción de niños es índice de una tasa elevada de natalidad.

C. TASA DE MORTALIDAD

Las tasas de mortalidad resultantes de las estadísticas vitales del registro de defunciones de los años 1950, 1960, 1970 y 1975, han oscilado alrededor del 8.4%, 11.0%, 9.9%, y 7.8%; pero tales cifras se consideran inferiores a las reales porque las mismas no llevan el registro efectivo de las defunciones. La tendencia de las tasas de mortalidad basados en las defunciones registradas acusan un descenso, pero este descenso puede ser inferior a la disminución real como consecuencia de variaciones en la frecuencia de las omisiones del registro.

Con base en el análisis de las tasas de mortalidad y natalidad, se ha determinado que el crecimiento natural en los períodos intercensales se ha mantenido.

CUADRO No. 1

EL SALVADOR: INDICADORES DE POBLACION

AÑO	TASA DE NATALIDAD % (1)	TASA DE MORTALIDAD % (2)	TASA DE MORTA- LIDAD INFAN- TIL % (3)	CRECIMIENTO NATURAL % 4= (1-2)
1950	25.12	8.4	85.41	16.72
1960	46.48	11.0	76.26	35.48
1970	40.64	9.9	66.6	30.14
1975	39.87	7.8	58.1	32.07

Fuente: Anuarios estadísticos, DIGESTIC.

D. ESTRUCTURA DE POBLACION POR EDADES

Del análisis intercensal de la población, resulta una relativa estabilidad en la estructura por edades en la población salvadoreña. Esto se comprueba en la figura No.1 que muestra la pirámide por edades de la población encontrada en los censos de 1950, 1961 y 1971 y de la Encuesta de Mano de Obra y Aspectos Demográficos de 1975.

CUADRO No. 2

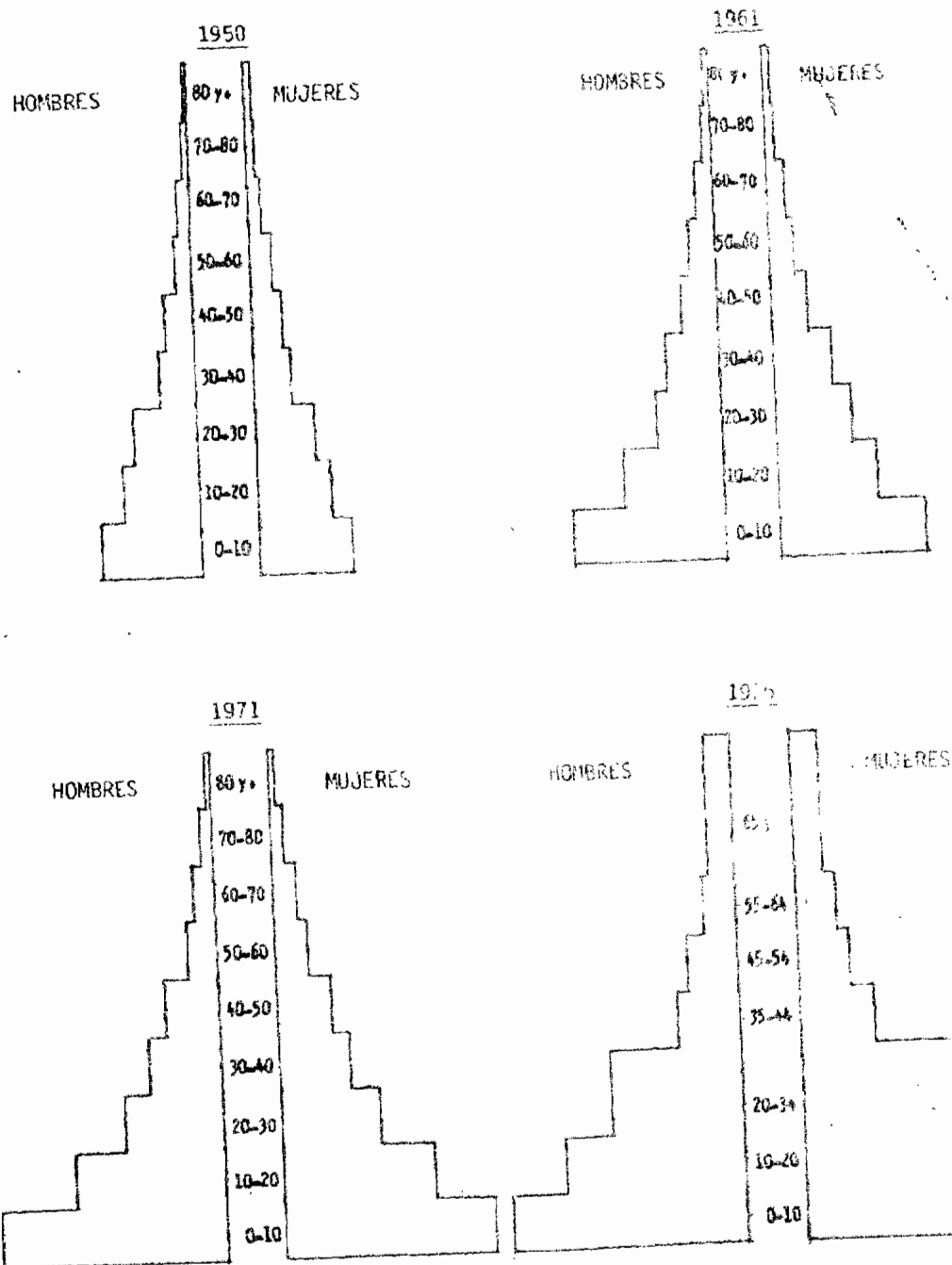
EL SALVADOR: ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR GRANDES GRUPOS DE EDAD

EDAD	1950	1961	1971	1975
Menores de 15	41.2	44.8	46.4	45.0
De 15 a 64	55.5	52.0	50.1	50.9
65 y más	3.3	3.2	3.5	4.1

Fuente: Censos de Población de 1950, 1961, 1971 y Encuesta de Mano de Obra y Aspectos Demográficos, 1975.

GRAFICO 1

PIRAMIDE DE EDAD DE LA POBLACION DE EL SALVADOR SEGUN CENSOS DE
1950-1961-1971 Y ENCUESTA DE MANO DE OBRA 1975



El Cuadro No.2 refleja una leve tendencia ascendente de la población de menores de 15 años de edad, ya que del 41.2% en 1950 sube a 46.5% en 1971 y a 45.0% en 1975. Sin embargo, aparentemente esa tendencia no refleja ningún aumento de la fecundidad, sino que más bien obedece a una mayor enumeración de los niños pequeños y al descenso habido en la mortalidad infantil que según las estadísticas vitales han disminuido de 85.31% en 1950 a 58.1% en 1975.

En conjunto, la población de El Salvador presenta las características de una población en donde las tasas de mortalidad han disminuido más rápidamente que las de fecundidad.

El tamaño relativo de la población comprendida en los grupos de edades de 15 a 64 años, tiene especial importancia para evaluar la disponibilidad de mano de obra; a este respecto puede decirse que El Salvador está en situación de desventaja al compararse con otros países, porque el gran número de niños incluidos en la población constituye una pesada carga - que soporta la relativa pequeña población económicamente activa. En el Cuadro No.3 se puede ver que apenas algo más que la mitad de la población total se halla comprendida en el grupo de edades de 15 a 64 años y que solo un poco más del 3% tiene arriba de los 65 años. Esto es característica de una estructura poblacional joven o de base ancha. En contraste, en países industrializados como Estados Unidos de Norteamérica, o países Europeos, la proporción de personas en edad

activa representa aproximadamente los 2/3 de la población total. En el mismo Cuadro No.3 puede verse que en Europa la población entre 15 y 64 años representa un 64%. Ello se complementa con una mayor proporción de personas mayores de 65 años y una menor proporción de menores de 15 años conformando así una pirámide poblacional envejecida.

Otro indicador que permite reafirmar que el país cuenta con una población joven, es la "edad mediana" determinada para las poblaciones de los censos de 1950, 1961, 1971 y de la Encuesta de Muestreo de Obra de 1974, es de 18.82, 17.56, 16.64, y 16.72 años respectivamente. Como puede verse, la evolución de ese indicador demuestra la tendencia al rejuvenecimiento de la población salvadoreña.

CUADRO No. 3

EL SALVADOR-EUROPA: ESTRUCTURAS COMPARATIVAS POR EDADES

GRUPOS DE EDADES	EL SALVADOR - 1961	EUROPA - 1965 ^{1/}
0 - 14	44.8	25.4
15 - 64	52.0	64.1
65 y más	3.2	10.5

^{1/} Perspectivas de la población mundial evaluadas en 1965.

A pesar de que para 1978 no se conoce con certeza el tamaño exacto de la población actual de El Salvador, existen elementos suficientes para afirmar que la tasa de cre-

cimiento de la población ha crecido. La tasa de crecimiento en aumento, se debe a que la tasa de natalidad ha permanecido a un nivel alto de alrededor del 40%, mientras que la tasa de mortalidad ha disminuido hasta el 7.8%.

E. POBLACION URBANA Y POBLACION RURAL

Según el censo de 1971, la población de El Salvador es urbana en 39.5% y el 18.5% vive en la zona metropolitana. La definición de urbano y rural no es un reflejo verdadero de la realidad, ya que hay pequeñas poblaciones que apenas exceden los 500 habitantes y han sido consideradas urbanas, como es el caso de San Fernando, Chalatenango. Por otra parte, existen poblaciones consideradas urbanas por su jerarquía administrativa o tamaño, no obstante que sus actividades se desarrollan en condiciones rurales. Sin embargo, aceptando las definiciones censales, se tiene la siguiente composición de población urbana y rural

CUADRO No. 4
EL SALVADOR: POBLACION URBANA Y RURAL, 1950, 1961 y 1971

POBLACION	1950	%	1961	%	1971	%
Total	1 855 917	100.00	2 510 984	100.00	3 554 648	100.00
Urbana	677 167	36.49	966 899	38.51	1 405 532	39.50
Rural	1 178 750	63.51	1 544 085	61.49	2 149 166	60.50
Area Metropolitana	263 703	14.21	414 433	16.51	659 004	18.50

Fuente: Censo de Población de 1950, 1961, 1971.

El área metropolitana, cuya población en 1971 era - de 659 004 habitantes, representa un poco menos de la quinta parte de la población total. El grado de urbanización - en El Salvador lo es un hecho nuevo, al parecer, la proporción de la población que vive en las zonas urbanas sólo creció en un 3% entre 1950 y 1971.

Este lento aumento de la población urbana no coincide con la tendencia en otros países latinoamericanos donde la urbanización se ha producido muy rápidamente en tiempos recientes. Ejemplo: México y Argentina. El rasgo más patente de la urbanización en El Salvador, desde 1950, ha sido - el grado de concentración constante en aumento de la población urbana en San Salvador. La población de la zona metropolitana de San Salvador pasó de 262 703 habitantes en 1950, a 659 004 habitantes en 1971; las cifras indican que ha habido un incremento de 149.9% en 21 años - probablemente a expensas de las otras poblaciones y en algunos casos de las zonas rurales, ya que el aumento que pudiera tener el exceso de nacimientos sobre defunciones en la zona metropolitana, es inferior. Si esto fuera cierto, ello indicaría una considerable emigración desde el interior del país.

Efectivamente, si se analizan las cifras censales de 1971, referentes a la población migrante y no migrante de - cada uno de los departamentos, se obtiene que San Salvador es el departamento que ejerce mayor atracción para los residentes del resto del país.

En los Anexos No. 1 y 2 se presentan los flujos migratorios globales y allí se observa que sólo tres Departamentos tienen saldos migratorios positivos y ellos son: Sonsonate, La Libertad y San Salvador, teniendo este último un flujo de casi 5 veces la suma de los otros dos departamentos mencionados. Los departamentos restantes tienen saldos migratorios negativos; en efecto, los movimientos globales del flujo migratorio para 1971 fueron de 166 383 personas hacia San Salvador, 10 844 personas hacia Sonsonate y 25 720 personas hacia La Libertad. El resto de departamentos muestran una corriente neta de emigración..

El Cuadro No.5 presenta en detalle el origen de la corriente migratoria hacia San Salvador en 1971. Las cifras indican que el movimiento más importante de corriente migratoria hacia San Salvador, ocurre con el departamento de La Libertad, pero esa situación debe ser consecuencia de la notoria movilidad de personas entre San Salvador y Nueva San Salvador (Santa Tecla), ya que el flujo La Libertad-San Salvador fué de 25 714 personas y el flujo San Salvador-La Libertad fué de 17 231, siendo éste el más elevado de los destinos de la emigración del Departamento de San Salvador.

Los flujos netos de mayor significación en la corriente migratoria hacia el departamento de San Salvador, se origina en La Paz, Usulután, Santa Ana y Chalatenango.

CUADRO No. 5

EL SALVADOR: CORRIENTE MIGRATORIA TOTAL A SAN SALVADOR

DEPARTAMENTO	HACIA SAN SALVADOR. INMIGRANTES	DESDE SAN SALVADOR. EMIGRANTES	CORRIENTE NETA
Ahuachapán	7 485	1 737	5 748
Santa Ana	23 039	5 413	17 626
Sonsonate	14 732	6 220	8 512
Chalatenango	19 571	1 956	17 615
La Libertad	25 714	17 231	8 483
Cuscatlán	18 598	5 105	13 493
La Paz	24 568	4 788	19 780
Cabañas	11 210	923	10 287
San Vicente	17 482	1 947	15 535
Usulután	22 413	2 778	19 635
San Miguel	18 826	2 499	16 327
Morazán	5 226	369	4 867
La Unión	8 303	678	7 475
TOTAL	217 217	51 834	165 383

Fuente: Cifras Censales, 1971.

Hay un aspecto importante de analizar y es la composición por sexo de la corriente migratoria hacia San Salvador. De las 165 383 personas del saldo migratorio neto, 99 662 - eran mujeres y 66 721 eran hombres. Ello significa que el 60% de ese saldo se originó en una corriente migratoria femenina, (Ver Anexos No.3 y 4). Esto podría significar para esa época, una disponibilidad mayor de oferta de trabajo para servicios domésticos y otras actividades que exigen una calificación mínima.

En resumen, puede decirse que las corrientes migratorias internas nacen de la necesidad de buscar mejores condiciones de vida, más oportunidades de empleo y un trabajo mejor remunerado. Sin embargo, este tipo de migración no selectiva hacia la zona metropolitana de San Salvador, trae consigo a grupos de familias que sin contar con la educación adecuada, pretenden introducirse en un medio poco receptivo que los obliga a desenvolverse en actividades inestables y de poca remuneración. Consecuencia de esta situación es la creciente marginalidad en la periferia de la zona urbana y el aumento de personas que se mantienen en condiciones de sub-empleo.

F. DENSIDAD DE POBLACIÓN

Otro indicador importante originado en la relación del crecimiento de la población y el espacio territorial, es la densidad poblacional. Más que el ritmo de crecimiento o la magnitud de los habitantes de un país, es la densidad la que nos da una idea más exacta de la presión que esos habitantes puedan causar en una superficie territorial determinada y sus recursos.

En el caso de El Salvador, no dice mucho el hecho de tener una población de 4.2 millones de habitantes y una tasa media de crecimiento de alrededor del 3.5% por año. Pero si tomamos en cuenta que esa población habita en una ex

tensión de 21 000 Km² aproximadamente, resulta que en el país viven 204 personas en cada Km². Esto a nivel nacional, porque si tomamos únicamente el área metropolitana, obtendremos que en ella habitan más de mil personas por Km².

Por otra parte, vale la pena mencionar que la densidad nacional poblacional es un indicador relativo que no debe analizarse independientemente de los recursos disponibles y el grado de desarrollo, puesto que si se compara la densidad nacional con la que existe en países como Bélgica y Holanda, se tiene que esa no resulta impresionante. Con respecto a Centroamérica, El Salvador posee la densidad demográfica más alta, aunque no la población más elevada, -- que corresponde a Guatemala. Aunque en términos de superficie, el país tiene sólo 21 000 Km², contra 50 700 Km² -- que tiene el país de menos superficie de los otros cuatro, que es Costa Rica, o contra los 130 000 Km² que tiene Nicaragua que es la poseedora de la mayor superficie territorial y de la más baja densidad poblacional: alrededor de 15 habitantes por Km².

El Cuadro No.6 a continuación, refleja la situación comparada de las densidades existentes en los países Centroamericanos.

CUADRO No. 6
CENTRO AMERICA: DENSIDAD DEMOGRAFICA
(Habitantes por Km²)

PAIS	SUPERFICIE KM 2	POBLACION	DENSIDAD
Costa Rica (14-IV-75)	50 700	1 871 784	36.92
El Salvador (28-VI-71)	21 000	3 554 648	169.00
Honduras (6-III-74)	112 088	2 653 857	23.68
Guatemala (26-III-73)	108 889	5 175 400	47.53
Nicaragua	130 000	1 911 543	14.70

Fuente: Censo de Población de los Países Centroamericanos.

El Salvador, con una superficie de sólo 5% de la extensión total de Centroamérica, alberga una población que representa casi la cuarta parte de la población Centroamericana y si a eso se agrega la pobreza de los recursos naturales, se comprende cuál es la razón de buscar un crecimiento poblacional menos acelerado y una política más dinámica y justa de desarrollo, que permita distribuir los beneficios del progreso económico y social entre una proporción cada vez mayor de personas.

La distribución y densidad de la población salvadoreña aparece en el cuadro siguiente:

CUADRO No. 7

EL SALVADOR: DISTRIBUCION Y DENSIDAD DE LA POBLACION
POR DEPARTAMENTOS, 1961 - 1971.

	POBLACION		SUPERFICIE KM ²	DENSIDADES	
	1961	1971		1961	1971
El Salvador	2 510 984	3 554 648	21 040.79	119	169
Ahuachapán	130 710	178 472	1 239.60	105	144
Santa Ana	259 155	335 853	2 023.17	128	166
Sonsonate	166 932	237 059	1 225.77	136	193
Chalatenango	129 987	172 845	2 016.58	64	86
La Libertad	203 480	285 575	1 652.88	123	173
San Salvador	463 228	733 445	886.15	523	828
Cuscatlán	113 042	152 827	756.10	149	202
La Paz	130 659	181 929	1 223.61	107	149
Cabañas	94 596	131 081	1 111.51	86	119
San Vicente	112 920	153 398	1 384.02	95	130
Usulután	207 061	294 497	2 130.44	97	138
San Miguel	231 821	326 602	2 077.10	112	154
Morazán	119 381	156 062	1 447.43	82	108
La Unión	148 108	221 015	2 074.34	71	107

Fuente: Censos de Población de 1961 y 1971.

Como es lógico suponer, el departamento de San Salvador tiene la mayor densidad del país, la cual se aumenta sustancialmente cuando se trata de la zona metropolitana. En el período intercensal 1961-1971, el aumento mayor de

densidad, lo tiene San Salvador con 305 personas. Aumento de 50 o más personas lo tienen La Libertad, Sonsonate y Cuscatlán. Los departamentos que menos incrementar su densidad fueron Chalatenango, que aumentó 22 personas con respecto a 1961 y Morazán cuya densidad creció en 26 personas más por Km^2 para 1971.

En cuanto a la distribución de la población en el país, se tiene que en los departamentos de Santa Ana, Chalatenango, Usulután, San Miguel y La Unión, con una superficie total de 10 321.63 Km^2 , que representa casi la mitad del territorio nacional, vivían 1 350 812 personas, o sea el 38% de la población total. Por otra parte, los departamentos de Sonsonate, La Libertad, San Salvador y Cuscatlán, que tenían densidades por encima del promedio nacional de 169 personas por Km^2 , ocupan una superficie de 4 520.99 Km^2 , o sea el 22% del territorio nacional y daban cabida a 1 408 904 personas, que significaban el 40% de la población total.

Contrasta lo anterior con los datos de los departamentos predominantes de la zona norte del país: Chalatenango, Cabañas y Morazán, que ocupan una superficie de 4 567.52 Km^2 , o sea un 22% del territorio nacional que ocupaban 459 978 personas que representaban el 13% de la población total. Estas cifras determinan para los departamentos de la zona norte antes mencionados, una densidad promedio de 101 personas por Km^2 .

ANEXO No. 1

Población Total Nativa de El Salvador
por Departamento de Nacimiento, según Departamento de Inmigración

EMIGRANTES

INMIGRANTES

Departamento	El Salvador	Amusso- don	Santa Ana	Sonsante	Chalatenango	La Libertad	San Salvador	Cuscatlán	La Paz	Cabañas	Vicente	Usulután	San Miguel	Morazán	La Unión
El Salvador	1,512,421	154,368	135,166	225,073	203,747	257,503	505,538	164,558	157,962	154,022	175,192	310,977	338,320	173,526	220,602
Chalatenango	177,147	100,050	4,635	3,853	1,753	1,120	1,737	159	588	809	428	908	546	152	210
Santa Ana	333,835	6,571	301,578	6,352	3,749	4,037	5,413	625	949	690	814	1,404	1,406	247	339
Sonsante	235,927	7,103	11,229	190,464	3,756	7,004	6,220	783	1,656	1,843	1,531	2,177	1,279	285	612
Chalatenango	172,151	145	1,680	358	463,617	605	1,556	635	182	335	143	183	172	47	103
La Libertad	253,523	1,836	12,768	7,092	7,006	215,127	17,231	3,328	3,601	4,973	3,557	2,682	2,114	692	916
San Salvador	723,522	7,435	23,039	14,722	19,571	25,714	505,735	18,553	24,568	11,210	17,462	22,413	18,826	5,226	6,333
Cuscatlán	152,356	152	574	241	2,125	1,052	5,165	136,430	1,263	1,567	1,689	63	455	155	280
La Paz	180,863	257	604	476	732	1,132	4,733	1,518	160,347	1,248	4,859	3,032	1,212	294	324
Cabañas	129,561	53	155	129	565	239	523	761	250	124,735	517	258	285	104	97
San Vicente	152,317	84	245	265	325	331	1,547	738	2,141	3,202	133,055	2,355	1,039	159	291
Usulután	223,136	287	635	276	457	487	2,778	276	1,517	2,146	3,016	264,254	12,650	1,257	2,000
San Miguel	318,466	182	702	404	299	391	2,453	281	481	454	1,031	8,475	287,444	6,826	6,589
Morazán	154,633	39	76	71	55	79	355	40	51	47	56	329	1,725	150,476	1,220
La Unión	216,742	72	245	120	191	175	570	127	173	388	445	1,424	8,117	5,539	198,846

FUENTE: Datos Censales de 1971

ANEXO No.2

POBLACION TOTAL NACIDA EN EL SALVADOR NO MIGRANTE, INMI
GRANTE Y EMIGRANTE POR DEPARTAMENTO DE ENUMERACION

	No Migrante	Inmigrante	Emigrante	M. Neta
Ahuachapán	160 092	17 055	24 277	- 7 222
Santa Ana	301 578	32 257	56 588	- 24 331
Sonsonate	190 464	45 463	34 619	10 844
Chalatenango	163 617	6 544	40 090	- 33 546
La Libertad	215 127	68 196	42 476	25 720
San Salvador	506 705	217 217	51 834	165 383
Cuscatlán	136 480	15 876	28 119	- 12 243
La Paz	160 347	20 516	37 615	- 17 099
Cabañas	124 735	4 826	29 287	- 24 461
San Vicente	139 095	13 222	36 088	- 22 866
Usulután	264 254	28 882	46 423	- 17 541
San Miguel	287 444	31 054	50 886	- 19 832
Morazán	150 476	4 217	23 113	- 18 890
La Unión	198 846	17 896	21 806	- 3 910
El Salvador	2 399 260	523 221	523 221	-

Fuente: IV Censo Nacional de Población, 1971.

ANEXO No. 3

CORRIENTE MIGRATORIA FEMENINA A SAN SALVADOR

	Hacia Sn.Salv. Inmigrantes	Desde Sn.Salv. Emigrantes	Corriente Neta
Ahuachapán	4 204	665	3 539
Santa Ana	12 475	2 678	9 797
Sonsonate	8 453	2 961	5 492
Chalatenango	11 478	860	10 618
La Libertad	14 321	8 600	5 721
Cuscatlán	10 280	2 617	7 663
La Paz	14 070	2 429	11 641
Cabañas	6 789	453	6 336
San Vicente	10 605	944	9 061
Usulután	12 614	1 352	11 262
San Miguel	11 029	1 155	9 874
Morazán	3 292	145	3 147
La Unión	4 923	412	4 511
El Salvador	123 933	25 271	98 662

Fuente: IV Censo Nacional de Población, 1971.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- 1) "Aspectos Demográficos de la Mano de Obra en América Latina".
J. C. Elizaga, R. Mellon
- 2) "Manpower Resources and Utilization".
Jaffe, A.J. y Steward
- 3) "Redistribución con Crecimiento".
BIRF
- 4) "Problemas del Desarrollo Social de América Latina".
ILPES
- 5) "Desarrollo Humano, Cambio Social y Crecimiento en América Latina".
CEPAL
- 6) "Los Límites del Crecimiento".
D. H. Meadows, D.L. Meadows, J. Randers y W. Behrens
- 7) "Nutrición Humana y Sistema Alimentario en El Salvador".
Estudios del I Seminario Nacional, 1977.
- 8) "Fondos Públicos para Financiar la Educación".
M. Zymelman
- 9) "Situación y Perspectivas del Empleo en El Salvador".
PREALC
- 10) "Diagnóstico Global y Sectorial". IV Plan Desarrollo Económico y Social, El Salvador, 1977.
- 11) "Segundo Censo de Población". El Salvador, 1950, Digestyc.

- 12) "Tercer Censo de Población". El Salvador, 1961, Digestyc.
- 13) "Cuarto Censo de Población". El Salvador, 1971, Digestyc.
- 14) "Encuesta Nacional de Mano de Obra y Aspectos Demográficos".
CONAPLAN Digestyc, 1975.
- 15) "Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares (1976-1977)".
Ministerio de Planificación.
- 16) "La Población de El Salvador por Sexo y Edad, 1950-2000".
Planificación, Digestyc, 1977.
- 17) "Política Integral de Población".
El Salvador, 1974.
- 18) "Esquema Tentativo de Variables y Relaciones del Area Población Desarrollo".
UPYRH - Planificación, 1976.
- 19) "Distribución Espacial y Migración de la Población de El Salvador".
Ana Elena Escalante, FSDVM, 1976.
- 20) "Principales Cambios de la Población y Vivienda en el Período 1961-1971".
Ana Elena Escalante, FSDVM, 1976.
- 21) "La Mortalidad en los Primeros Años de Vida en Países de América Latina : El Salvador 1966-1967."
Ana Elena Escalante, Hugo Behm, CELADE, San José, Costa Rica, 1977.
- 22) "La Migración Internacional de El Salvador. 1950-2000".
P. C. Jones, 1976.